



EDITORIALES



LA MAFIA DE LA FIFA DESCABEZADA... ¿Y CHAVEZ EN BOLIVIA?

Eduardo Paz Rada*



El repudio generalizado de los aficionados bolivianos al fútbol, el rechazo de la mayoría de los medios de comunicación, la pérdida de confianza de los dirigentes de los clubes de fútbol profesional y amateur, el inicio de una investigación bajo responsabilidad de tres fiscales, el pedido de renuncia hecho por el Presidente del Estado, el silencio público de los futbolistas en Bolivia y la danza de dólares son las manifestaciones que rodean la cínica actitud de Carlos Chavez, todavía Presidente de la Federación Boliviana de Fútbol (FBF), después de los escándalos de corrupción, arbitrariedad y negociados que persiguen al actual Tesorero de la Confederación Sudamericana de Fútbol (CONMEBOL).

El escándalo se hizo público, aunque ya existían versiones muy fuertes, con las investigaciones realizadas por la justicia, la policía y la fiscalía de Estados Unidos que detuvieron a siete altos dirigentes deportivos en la misma sede de la Federación Internacional del Fútbol Asociado (FIFA) en Suiza, a pocas horas del inicio de su Congreso, y tienen en la mira a una cantidad mayor de otros dirigentes y empresarios que están relacionados con actos delincuenciales, bajo cargos de corrupción en el manejo de millonarios recursos económicos en bancos de ese país.

La posibilidad de una intervención directa de los gobiernos ha sido rechazada por los dirigentes con el argumento y la amenaza de que la FIFA sancionará al fútbol del país que lo haga con la exclusión de selecciones y clubes de los distintos torneos internacionales, inhibiendo la acción de la justicia y las investigaciones ante denuncias



de malos manejos; sin embargo ahora la FIFA quedó inmóvil debido a la contundencia de los hechos. Sería ridículo que se sancione a decenas de países que son fundamentales en el escenario futbolístico como Argentina, Brasil, España, Uruguay, Francia, Estados Unidos o Nigeria.

No es sólo un problema de responsabilidad o de ética, es un problema de millones de dólares administrados por una mafia mundial que, como lo ha señalado la investigación, ha traficado con la buena fe de los aficionados, seguidores, futbolistas hinchas y televidentes de este emblemático deporte.

En los últimos cincuenta años el futbol se ha convertido en una de las actividades humanas llena de contradicciones: es un espectáculo artístico y cultural, provoca la movilización de millones de personas, alegra a la gente en los últimos rincones del planeta, genera identidad local, regional o nacional, produce fuertes manifestaciones de nacionalismo pero, al mismo tiempo, también impulsa graves hechos de violencia, competencia entre grandes transnacionales, tráfico de mafias nacionales e internacionales, publicidad millonaria y fomento del consumismo descontrolado, compra-venta de jugadores como mercancías y una poderosa estructura económica y política mundial.

Tres presidentes de la FIFA --Stanley Rous, Joao Havelange y Joseph Blatter-- han manejado el futbol desde hace 54 años (1961) y los dos últimos han construido una familia mafiosa a nivel mundial. Havelange renunció a su posición de Presidente Honorario de la FIFA, en 2013, por corrupción y hace dos semanas Blatter anunció su retirada, cuatro días después de su reelección, por denuncias de corrupción. ¿Qué pasará con Carlos Chavez, el Blatter boliviano?

*Eduardo Paz Rada es sociólogo boliviano y docente de la UMSA. Escribe en publicaciones de Bolivia y América Latina.





¿ESTADOS DENTRO DEL ESTADO BOLIVIANO?

Eduardo Paz Rada*



La posibilidad de que dentro del Estado Boliviano se formen otros Estados no está descartada por la forma como están concibiendo algunas autoridades del Ministerio de Autonomías el proceso de consulta o referendum en torno a los Estatutos Autonómicos de las poblaciones de Charagua y Totora que se llevarán adelante el próximo 12 de julio de 2015; a pesar de la derrota que sufrieron los grupos oligárquicos cruceños y pandinos en 2008 cuando pretendieron desconocer al gobierno de Evo Morales e impulsaron cabildos destinados a impulsar el separatismo de Santa Cruz de su pertenencia a Bolivia.

Si bien la Constitución Política del Estado establece la vigencia de las autonomías departamentales, regionales, municipales e indígenas y señala la autodeterminación de los pueblos indígenas, esto de ninguna manera significa la mínima posibilidad de crear enclaves independientes en el marco del territorio boliviano y mucho menos si tomamos en cuenta que de los once municipios indígenas que aceptaron la posibilidad de la autonomía, tan solo dos han avanzado en su intención de avanzar hacia la aprobación de estatutos y varios de los demás han descartado esta opción. El mismo presidente Evo Morales Ayma ha reiterado, en los últimos meses, que la unidad e integridad de Bolivia son fundamentales y ha rechazado toda posibilidad de admitir poderes por encima del Estado Boliviano.

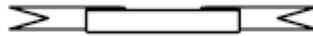
Se debe tomar en cuenta que las políticas imperialistas han estado orientadas no solamente a intervenir y expandir su influencia sobre todas las regiones del planeta, como en Libia, Irak o Afganistan, sino también en generar condiciones de



fragmentación o polonización de países, especialmente en las últimas décadas, como ocurrió en Yugoslavia que se fragmentó en Bosnia, Croacia, Bosnia, Montenegro, Macedonia y Eslovenia; o Checoslovaquia que se dividió en Checa y Eslovaquia.

En el caso boliviano, ya en la década de 1950 se formulaba la tesis de “dividir Bolivia y sus problemas” que provenía de la diplomacia de Washington y hace diez años el analista norteamericano Mark Falcoff y el Ministro de Defensa argentino José Pampurro especulaban sobre el “suicidio” o la “libanización” de Bolivia a raíz del discurso de las “dos Bolivias”, de la rebelión de octubre de 2003 y la expulsión de Gonzalo Sanchez de Lozada. Inclusive en septiembre y octubre de 2008 se produjo el intento separatista de Santa Cruz con el apoyo del embajador Philip Goldberg, quien fue expulsado del país.

El caso emblemático de balcanización fue el ejecutado, en la primera mitad del siglo XIX, por los imperialismos inglés y estadounidense y las oligarquías locales cuando dividieron en más de veinte repúblicas el proyecto de Patria Grande Latinoamericana impulsado por Bolívar, San Martín, Artigas, Morazán, Morelos, Sucre y O'Higgins, entre otros y que, a inicios del siglo XXI, fue recuperado por Castro, Chavez, Morales, Ortega, Lula, Kirchner y otros. El avance de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) o la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), como escudos defensivos frente a las agresiones del imperialismo contra las semicolonias, es una experiencia fundamental en la hora presente.





INDIGENISMO, CENTRALISMO Y AUTONOMIAS

Andrés Soliz Rada

Las coincidencias entre el ultra indigenismo y el autonomismo extremo son sorprendentes. El primero de ellos incluyó en la nueva Constitución la propiedad de las supuestas 36 naciones originarias sobre los recursos naturales renovables y el virtual veto para la explotación de los no renovables. El segundo (especialmente el estatuto autonómico de Santa Cruz), determinó la titularidad de la región sobre los mismos. El indigenismo consiguió que las justicias comunitarias tengan la misma jerarquía que la justicia ordinaria. El citado estatuto definió que la Corte del Distrito dicte sentencias inapelables en materia agraria. Autonomistas e indigenistas a ultranza usan el término fronteras, en lugar de límites, entre departamentos, regiones y municipios, como si pertenecieran naciones distintas. Para ambos el Estado es el enemigo al que hay que destruir.

La conmemoración de los 500 años de la llegada de los españoles, canalizada por las ONGs, facilitó la elección de Felipe Quispe, como líder de la Confederación Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), desde donde pretendió hablar de presidente a presidente con los jefes de Estado de turno, en tanto su cerco a la ciudad de La Paz provocaba la escasez de alimentos, seguida de la amenaza de cortar los suministros de agua potable. Varias de sus consignas de lucha fueron recogidas por la Constitución de 2009.

En el 2008, siete de los nueve prefectos del país (hoy gobernadores), eran opositores. Los referendo por estatutos autonómicos, convocados ilegalmente, fueron aprobados, según sus organizadores, con el 86 % de votos en Santa Cruz, 83 % en Pando, 80 % en Beni y 79 % en Tarija. La “Luna Media” ampliada con Chuquisaca y Cochabamba controlaba dos tercios del territorio nacional. La exigencia de acortar el mandato de Evo Morales (como ocurrió con Hernán Siles Zuazo) parecía imponerse. Los cívicos tarijeños cerraron el gasoducto de exportación a la Argentina. La toma de instituciones por la Unión Juvenil Cruceñista era incontrolable. Había amagos de amotinamiento en la Fuerza Aérea y la lealtad de la Fuerza Naval estaba en duda. Sólo contamos con los “plomos” (el Ejército), habría dicho Evo Morales, según Boris Miranda, autor de “Mañana después de la guerra”.

Carlos Valverde Bravo, en su libro “Maten a Rozsa”, dice que en esas circunstancias “nadie en el oriente” habló de independencia. En años precedentes, su padre, Carlos Valverde Barbery, afirmaba que él no era separatista sino independentista. Olvida que José Céspedes, de la Cámara Agropecuaria del Oriente (CAO), coreaba la consigna “¡Independencia!”, según “El Deber” de Santa Cruz (18-06-05). Eduardo Rozsa declaró que buscaba independizar a Santa Cruz, pese a lo cual recibió el apoyo de importantes cívicos del departamento. El Presidente del Comité Cívico, Branco Marincovic, informó que había pedido al secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, la pacificación de Bolivia. Lo anterior implicaba convertir a Santa Cruz en protectorado de la ONU. Igual posición asumió el prefecto Rubén Costas ante Begard Bye del mismo



organismo (“Nuevo Día”, periódico de Branco, 13-09-08). Valverde Bravo no nombra en su texto a la separatista “Nación Camba”, cuyo portal está en Wikipedia.

En esas circunstancias, el prestigioso intelectual cruceño Roger Ortiz Mercado y mi persona suscribimos el manifiesto “Alto a la Desintegración de Bolivia”, en el que enfatizamos la vocación patriótica y unitaria del pueblo cruceño y de sus mejores historiadores, intelectuales y políticos y el aporte de su juventud en la guerra de la Independencia, en la guerra del Chaco, en la Revolución de 1952 y en las nacionalizaciones de nuestro gas y petróleo. “Rebelión”, 04-05-09). Por su parte, Evo, después de su triunfo en el referendo revocatorio de agosto de 2008 y de su reelección, en diciembre de 2009, optó por fortalecer el centralismo como el único camino para dejar sin efecto los artículos constitucionales que promueven la disgregación nacional, a través del indigenismo a ultranza, así como el separatismo autonomista.

A cinco años de esos sucesos, el país debe encontrar un positivo equilibrio, mediante una nueva Constitución, entre el indigenismo que enriquezca la interculturalidad y la unidad nacional y de las autonomías departamentales, que vean al Estado como socio y no como enemigo, al que deben destruir.





BOLIVIA



PENSAR CON AUTONOMÍA

Carlos Eddy Sandi Lora



(A propósito de la presentación del libro “Controversias de la Izquierda Nacional”)

La izquierda nacional se caracteriza por pensar por sí misma, comenzó diciendo Andrés Soliz Rada en el aula magna de la carrera de Derecho de la Universidad Mayor de San Andrés, la noche del 3 de junio de 2015.

El criterio puede parecer, en principio, discriminatorio, porque se le atribuye el “sapiens” sólo a una parte de la sociedad, pero a medida que avanza la conferencia cada uno de los asistentes comienza a mover suavemente la cabeza de arriba para abajo, porque la sentencia comienza a tener el sentido de la premisa fácil de verificar. Y no es que el resto de los militantes de la izquierda no piensen por sí mismos, sino que su pensamiento está condicionado, como explica el autor del libro “Controversias de la izquierda nacional”, por las relaciones internacionales y a veces por la bolsa de la que salen las monedas.

Los albores de la izquierda nacional están, sin ninguna duda, emparentados con el mismo nacimiento de la comunidad como tal, porque es seguro que algunos privilegiaron lo establecido y muchos buscaron modificar esa realidad en beneficio de la mayoría, que en todas partes recoge las migajas de los banquetes. También es deducible que unos cuantos se hubiesen aliado a los mandamases de turno, a cambio de unas viles concesiones, y que la colectividad se hubiese opuesto a ese poder discrecional.

En este contexto, Soliz Rada recuerda que en muchos pasajes de la historia boliviana “la oligarquía fue aliada del imperialismo y la izquierda antinacional se opuso a los procesos nacional – revolucionarios”, lo que significó un mayor empobrecimiento de los ya pobres de nacimiento.

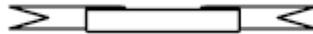
Podría parecer que pensar con autonomía implica dejar de lado a los ideólogos universales, que formularon, entre otras cosas, principios sobre la generación de la riqueza (plusvalía) y los sistemas de distribución, de acuerdo a las necesidades o en función de los méritos sociales, teorías que más de un grupo en el país repite como



dogma, sin aceptar que sus convicciones tienen la misma raíz de los que creen que todo está escrito y repiten hasta el cansancio los mismos versículos, independientemente de que el escenario sea otro. Pensar por sí mismos involucra analizar, evaluar y luego definir cuál es el camino más conveniente para una sociedad en concreto, lo opuesto de las utopías y ciudades sol, incluyendo los paraísos prometidos, diseñados de antemano y sin posibilidad de alteración porque son perfectos desde el principio de los siglos.

Sin embargo, las realidades no se desmienten sólo por un capricho o una ceguera voluntaria, probablemente inducida por fajos de “washingtones” o euros, están ahí y hay que tomar una decisión, actuar sobre ella, como lo hizo el autor de “La fortuna del presidente”, que participó activamente, con autoridad y solvencia, en la tercera nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia, y cuyos réditos económicos son el soporte de la actual gestión gubernamental.

Se puede discutir sobre si la calificación del pensar con autonomía es propia, o no, de la izquierda nacional, porque cada uno tiene libertad de pensamiento, opinión y publicación, pero lo que no se puede negar es la contribución de Andrés Soliz Rada a la construcción de un sendero propio para que por ahí camine la Patria Grande





SALIDA AL MAR DE BOLIVIA

La apuesta del Papa por la unidad latinoamericana

Desde Argentina parte una iniciativa que busca acabar con rencillas del pasado y abrir una nueva etapa de unidad entre Chile, Perú y Bolivia, de la mano de dos amigos del Papa Francisco

ANDRÉS BELTRAMO ÁLVAREZ
CIUDAD DEL VATICANO



“Temas sustantivos de la región”. Ese fue, genéricamente, uno de los asuntos del diálogo privado que sostuvieron este viernes el Papa y la presidente de Chile, Michelle Bachelet, en El Vaticano. Oficialmente no se ofrecieron mayores detalles del significado real de esas palabras, pero la audiencia de este viernes tuvo un peculiar telón de fondo: El reclamo histórico de Bolivia por una salida al Océano Pacífico y el diferendo abierto con el gobierno chileno por ello. En este contexto Francisco estaría dispuesto a mediar a favor del “reencuentro” de los pueblos latinoamericanos.

“Fue una maravillosa reunión, larga. Hablamos de temas sustantivos, de temas de la región, de qué manera vamos avanzando para que la región siga dándole las máximas



oportunidades y derechos a todos sus habitantes”, dijo Bachelet a los periodistas tras su cara a cara con el pontífice.

“No ha faltado una panorámica de las diversas situaciones en América Latina, con referencia particular a algunos retos que enfrenta el continente”, estableció —por su parte— una nota de la Sala de Prensa de la Santa Sede.

Hasta el momento el Papa no ha manifestado públicamente su posición con respecto al diferendo marítimo entre Chile y Bolivia, que este último país ha presentado ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya en abril de 2013 y que el tribunal sigue estudiando. Pero en Argentina un grupo de intelectuales de esas naciones, junto con otros provenientes de Perú, adelantaron una propuesta que podría conducir a un acuerdo trilateral histórico y cambiar el mapa geopolítico de la región.

El encuentro de los 12 académicos (cuatro de cada país), estuvo avalado por la Universidad Católica de Buenos Aires (UCA), cuyo rector es Víctor Manuel Fernández, teólogo y cercano colaborador de Jorge Mario Bergoglio. Ellos firmaron una declaración pública común, una apuesta por la unidad de América Latina y por la superación de antiguos conflictos.

“Desde el final de la Guerra del Pacífico (1879-1883) hasta el presente, han existido tensiones que dificultan las relaciones amistosas entre los pueblos. Si estas se prolongasen, Bolivia y Chile continuarán sin relaciones diplomáticas. Todo ello genera gastos militares excesivos; dificulta la vinculación educativa, cultural y económica; e impide la realización de proyectos beneficiosos para la sociedad civil. Estas prácticas perjudicarán a las generaciones futuras, que heredarán una situación de conflicto latente, que podemos ayudar a resolver”, indicó el texto, firmado por los estudiosos al final del encuentro y que lleva la fecha del 21 de mayo de 2015.

El texto fue leído, ante 400 personas en un auditorio de la UCA, por otro amigo de Francisco: Aldo Carreras, uno de los organizadores de la actividad.

La iniciativa no se reduce sólo a un carácter diplomático. Propone “construir una memoria histórica común, enseñar en las escuelas una visión plural de los acontecimientos, consolidar políticas de integración cultural y desarrollar políticas públicas para las poblaciones de frontera”.



Retomando una propuesta lanzada en la Universidad de Lovaina (Bélgica) en 2006, la declaratoria sugirió una vía de salida al diferendo con el establecimiento de un “territorio entre la Cordillera de los Andes y el Pacífico, integrado por las tres naciones, que procurarán conjuntamente su desarrollo, atendiendo principalmente a las personas que lo habitan”.

“Dado que la aspiración a la unidad americana es uno de los legados más valiosos de la independencia, una agenda de integración trinacional que incluya el reencuentro de Bolivia con el mar es una de las tareas urgentes. Proponemos a los gobiernos y a los actores implicados comprender la aspiración boliviana como un proceso que requiere de mecanismos que resguarden consensuadamente las expectativas y los intereses de nuestros tres países”, insistió.

Como explicó el rector Fernández, la propuesta de los académicos será entregada a los presidentes de la UNASUR, Tabaré Vázquez (Uruguay) y del CELAC, Rafael Correa (Ecuador), pidiéndoles que se la hagan llegar a los mandatarios de Chile, Bolivia y Perú; y los inviten a iniciar conversaciones.

Esa iniciativa lanza una mirada al futuro, no al pasado. No busca revisionismos históricos ni pretende modificar los Tratados de paz entre las partes, firmados hace muchas décadas. Propone una nueva vía, una solución integradora de las tres naciones, que promueva un desarrollo compartido y equitativo.

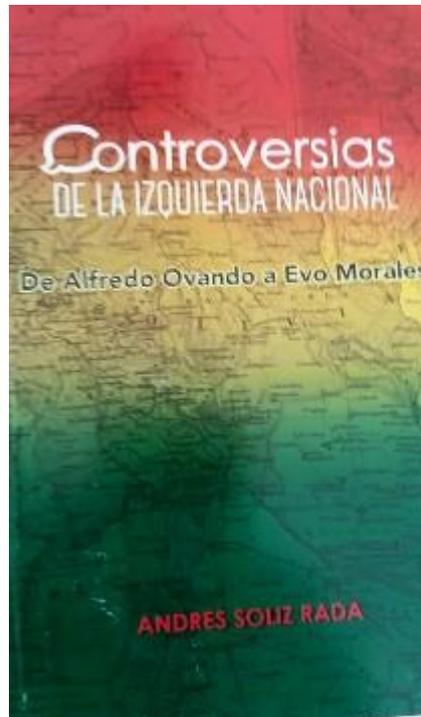
Para lograr ese “maravilloso modelo de integración”, como lo calificó Fernández, se propuso que el ex presidente uruguayo, José Múgica, sea elegido como “gestor de buena voluntad”. Desde Roma el Papa sonríe, y también estaría dispuesto a mediar. Si fuese necesario.





CONTROVERSIAS DE LA IZQUIERDA NACIONAL

Andrés Soliz Rada



“Controversias de la Izquierda Nacional. De Alfredo Ovando a Evo Morales” (Editorial Quality. La Paz – Bolivia), sintetiza el texto “La Luz en el Túnel. Las Lídes Ideológicas de la Izquierda Nacional”, editado en dos tomos, por Publicaciones del Sur. Buenos Aires, 2013). “Controversias... consta de tres capítulos. “El Papel del POR en el colgamiento de Villarroel”, “Pugna de Modelos Civilizatorios. Indigenismo o Naciones Continente” y “La Izquierda Nacional, de Alfredo Ovando a Evo Morales”. El primero advierte que la historiografía boliviana ha explicado la intervención del Partido de la Izquierda Revolucionara (PIR), de filiación estalinista, en la conspiración y posterior colgamiento del presidente Gualberto Villarroel, el 21 de julio de 1946, y recuerda que el suceso fue orquestado por la Embajada de EEUU y los partidos de la “rosca” minero-latifundista, empeñada en escarmentar a Villarroel por auspiciar, en 1945, el primer congreso indigenal y defender al país de la expoliación impuesta por Washington. Sin embargo, la participación del Partido Obrero Revolucionario (POR), dirigido por Guillermo Lora, autocalificado de “trotskista”, en la preparación y ejecución del magnicidio, había quedado en las sombras.

La acción del POR, compartida por los partidos de la izquierda tradicional, es atribuida a la caracterización de Bolivia sólo como país capitalista, olvidando que su característica fundamental es ser un país semicolonial, es decir sometido al imperialismo. En consecuencia, no es que en el país no exista lucha de clases, sino que esta contradicción está supeditada a la contradicción principal.



El equivocado análisis implicó calificar al gobierno de Villarroel de reaccionario, al que había que derrocar para, según el POR, acceder a la dictadura del proletariado.

El segundo capítulo examina el antagonismo entre el indigenismo y la emergencia de las naciones continente. Ambas propuestas ofrecen nuevos modelos civilizatorios. Sobre esta premisa el libro se pregunta cómo el indigenismo podrá construir un nuevo modelo civilizatorio con el financiamiento de países imperialistas, transnacionales, la Banca y sus ONGs. ¿Será que los centros de poder mundial auspiciarán su propia destrucción? Las ONGs nacieron formalmente a partir del artículo 71 de la Carta Constitutiva de Naciones Unidas de 1945, aunque pueden encontrarse antecedentes en entidades de beneficencia que actuaron en procesos de colonización y en guerras internacionales. De manera progresiva, las ONGs se han ido asociando a transnacionales hasta la formación en EEUU de la firma ASK Public Strategies, especializada en la organización de ONGs por encargo de transnacionales.

Las ONGs han ido creciendo como hongos en los últimos años. Sólo en Rusia, por ejemplo, existen registradas 220.000 ONGs y otras tantas no registradas. Sin embargo, su labor más perniciosa se desarrolla en países débiles. En Bolivia, el acuerdo entre la petrolera española Repsol y la ONG Nizcor permitió que los guaraníes accedieran a un Fondo de Financiamiento de 14.8 millones de dólares, destinado a obras sociales, en la región en la que se hallan las reservas de gas más importantes del país. El libro apoya el desarrollo de las naciones continente, a fin de que, a partir del multipolrismo, los países semicoloniales se aglutinen en defensa de sus intereses, sobre todo en el Medio Oriente, Africa y América latina, a fin de influir en el concierto mundial. Estima que sólo entonces será posible neutralizar el papel de la Banca Mundial y sus paraísos fiscales, responsables principales del lavado de dinero del narcotráfico, crimen organizado, comercio de armas y tráfico de personas, así como del ecologicidio y la contaminación ambiental.

El tercer capítulo de “Controversias...” es inédito. Describe la presencia de la Izquierda Nacional en la nacionalización de la Gulf Oil Company, en 1969, su participación parlamentaria en la organización política Conciencia de Patria y en el primer gobierno de Evo Morales, donde suscribió el decreto de nacionalización de los hidrocarburos. Como aportes de la IN al país se anota “La Ley de Investigación de Fortunas”, “El Modelo Endógeno de Desarrollo”, la articulación entre el nacionalismo y el socialismo latinoamericano y la defensa de los recursos naturales, mediante el fortalecimiento de la soberanía nacional.





Patria Grande

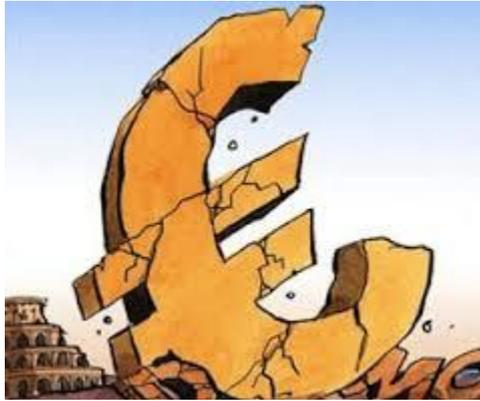
Revista mensual de la Izquierda Nacional-Tercera Época-Año 7 Numero 75 Mes: Junio 2015

AMERICA LATINA



BIENVENIDOS INMIGRANTES EUROPEOS

Emir Sader ALAI AMLATINA, 10/06/2015



.- La novedad en los ciclos migratorios es su inversión en las relaciones de Europa con América Latina. Desde que ha empezado la crisis internacional del capitalismo, en el 2008, baja el número de inmigrantes latinoamericanos hacia Europa, una significativa parte de ellos retorna a sus países de origen y – la novedad más grande – surgió una nueva ola de inmigración europea hacia América Latina.

Una de las regiones más ricas del mundo – incluso por la explotación de América Latina -, Europa extermina su generoso Estado de bienestar social. Empieza a poner en práctica el slogan de una campaña del PP de Cataluña: “Ya no hay para todos”.

Surge una nueva ola de inmigración, esta vez de europeos hacia América Latina. Como no hay plazo para que se termine la prolongada y profunda recesión que las políticas de austeridad han producido y, por otra parte, hay gobiernos en América Latina que, por no seguir esa receta, han mantenido y extendido sus políticas sociales, el continente se vuelve de nuevo atractivo para los europeos.

¡Que sean bienvenidos! Han estado por aquí, una primera vez, con la espada y la cruz, como colonizadores. (Como expresaba un cartel de ecuatorianos en España, hace algunos años; “Estamos aquí, porque ustedes han estado allá.”). Han explotado nuestros recursos, han diezmado a las civilizaciones indígenas, han introducido la esclavitud. Salieron, varios siglos después, expulsados, para que fuéramos políticamente independientes y pudiéramos terminar con la esclavitud.

La segunda ola de inmigración europea fue muy distinta: trabajadores, que vinieron a buscar mejores condiciones de vida y ayudaron a constituir nuestras clases trabajadoras. Han traído su calor humano, sus culturas, sus experiencias de vida y de lucha. Han traído ideologías anarquistas, socialistas, comunistas, capacidad de organización y espíritu de lucha. Se han quedado y hacen parte de nuestras vidas, de nuestros mundos, de nuestras culturas.

Más recientemente la llamada globalización promovió salidas masivas de



latinoamericanos buscando trabajo en Europa. Hasta que la crisis actual ha frenado esas salidas y ahora ese movimiento se ha invertido.

Bienvenidos, europeos que llegan hasta aquí. Están encontrando, por lo menos en algunos países, un clima distinto al de Europa y al de gran parte del mundo. Basta con decir que por aquí los haitianos – que llegan por decenas de miles a Brasil – son acogidos, se les entrega documentos de identidad y de trabajo, se trata de obtenerles empleos y casas. Son atendidos en la misma embajada brasileña en Haití, que facilita documentos para sus largos viajes.

Gran cantidad de extranjeros son legalizados en algunos de nuestros países, todos los años, a pesar de existir todavía un alta proporción que todavía viven sin documentos y trabajan en condiciones infrahumanas. Pero se denuncian esas condiciones y se avanza en la superación de esas condiciones de trabajo.

Encuentran aquí, en algunos países, cambios sociales fundamentales, porque hay gobiernos que no se orientan por la centralidad del mercado y por los que en Europa llaman de austeridad. Las políticas sociales son la prioridad. Hay modelos de desarrollo económico con distribución de renta, hay combate a la pobreza, la desigualdad y la miseria como nunca había habido en el pasado.

Es justamente a esos países de nuestro continente que los inmigrantes europeos vienen. Porque de nada les serviría venir a países que reproducen las políticas que los han expulsado de sus países. Preferiríamos que ustedes no necesitaran venir, sabemos que nuestro lugar natural es nuestro país. Pero los recibimos con todo el cariño y la solidaridad que ustedes se merecen. Que muchos de nosotros, huyendo de las dictaduras recibimos de ustedes.

Lo que más queremos de Europa es de nuevo ver a ese continente desarrollar políticas de bienestar social, como lo ha hecho tan bien durante varias décadas. Pero quédense aquí cuanto tiempo quieran, tratamos de tratarlos de la mejor manera posible. Somos solidarios con ustedes y con la nueva izquierda europea, que desarrolla políticas con las cuales nos identificamos mucho.

- Emir Sader, sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (Uerj).





VULNERABLES Y REFORMA ESCOLAR

Pedro Godoy P. CEDECH



Ahora a los "indigentes" se les rebautiza como "vulnerables". Se difunde la teoría que tal condición se supera con escolaridad. Entonces surgen liceos a destajo, cursos de nivelación, "exámenes libres", institutos de 2 y hasta 3 años en 1. En las UU están los propedéuticos. Tal sobreoferta produce problemas que afectan a los académicos. Por ejemplo, si este tipo de alumnos, en un curso de U, son mayoría se legitima el bajo rendimiento y el docente debe escoger entre acomodarse a la situación o el fin de su contrato. Hasta se imponen las "eximisiones" -igual que un liceo- o se "ofrecen notas". Aquellos actos solemnes que fueron los exámenes tienden a desaparecer. Así se evitan conflictos mientras la mediocridad sube de nivel.

Los alumnos de esos estratos suelen entender que "la educación es un derecho". Traducen esta doctrina como que "la obligación del profesor es aprobarlos". Si hay calificaciones deficientes se culpa al que enseña. Se le atribuye "uso de métodos antipedagógicos". En el Metro oigo que no hay que inquietarse por las calificación deficiente, pues ya el decano... intervino. Obvio a favor de los "chiquillos". Si insiste en "los rojos" perderá su trabajo. Lo habitual es una "prueba recuperativa" que, en la jerga magisterial, es "prueba prostitutiva". Ni siquiera se revisa. Su objetivo es "subir las notas". Si hay "rajados" es porque quien ocupa la cátedra "no sabe enseñar" o "no motiva" el aprendizaje. Lo anotado es invitación a reflexionar a propósito de la Reforma.

Prof. Pedro Godoy P.
Centro de Estudios Chilenos CEDECh
profe@cedech.cl
www.premionacionaldeeducacion.blogspot.com



POR UNA AGENDA ESTRATEGICA DE AMERICA LATINA

Actualidad del espíritu de Bandung:

Monica Bruckmann y Theotonio Dos Santos ALAI AMLATINA, 26/05/2015



.- La Conferencia de Bandung celebrada en abril de 1955 significó uno de los momentos más importantes de afirmación de los países del Tercer Mundo y la emergencia del Movimiento de Países No Alineados. Esta reunión, en la que participaron 23 países asiáticos y 5 africanos, se sustentó en los principios de la lucha anti-colonial y antiimperialista, elaborando un amplio llamado de autodeterminación y desarrollo de los pueblos basado en la solidaridad, la cooperación económica y cultural y la paz mundial. El movimiento de los No Alineados colocó como núcleo principal el fin de la Guerra Fría, las luchas nacionales por la independencia, la erradicación de la pobreza y el desarrollo económico, a través de organizaciones regionales y políticas económicas de cooperación entre los países del Tercer Mundo.

El espíritu de Bandung permitió crear un amplio consenso entre los principales líderes y los pueblos de Asia, África y América Latina[1] en relación a la afirmación de la paz y los principios de coexistencia pacífica, en un momento en que el mundo vivía una situación de extrema tensión, amenazas permanentes de guerra y la invasión y ocupación militar como instrumentos de dominación económica y política. Los cinco principios de coexistencia pacífica, elaborados por el primer Ministro chino Chou En-lai y ratificados por el Premier hindú Jawaharlal Neru en 1954, fueron declarados por la Conferencia de Bandung como parte de los principios generales que ligaban la libertad a la soberanía de los pueblos. Inspirada en ese espíritu, en enero de 1958 se realizó en El Cairo la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia y África y posteriormente se realizaría, en Cuba, la Primera Conferencia de Solidaridad Tricontinental.

Este legado histórico de las luchas del Tercer Mundo se revela de gran utilidad para una



estrategia contemporánea de afirmación de un sistema multipolar sustentado en procesos civilizatorios que hoy impulsan una diversidad de países, de Estados nacionales, de movimientos sociales y de una pluralidad de culturas e identidades. Movimientos clandestinos bajo el fuego de poderosas potencias colonizadoras se convierten en victoriosos actores políticos que construyen nuevos Estados con creciente impacto económico, político y cultural en el sistema mundial.

Este es un cambio fundamental que desafía al pensamiento y a las fuerzas progresistas y obliga a romper con paradigmas y políticas volcadas principalmente hacia la denuncia, para asumir su responsabilidad histórica en la conducción de sus pueblos y de los procesos de transformación del mundo contemporáneo, desde donde emerge, inexorablemente, un nuevo orden mundial.

Desde los años '50, estas naciones fueron blanco de acciones neocoloniales, pero tuvieron la capacidad de desestructurar paulatinamente estas ofensivas. Es así como el Movimiento de los No Alineados pudo construir instituciones exitosas, a pesar de la resistencia que estas enfrentaron, como la UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo), la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo) y la Trilateral. La creación de la Asociación de Economistas del Tercer Mundo contribuyó a este proceso con elementos teóricos y conceptuales fundamentales.

En este contexto, se destaca particularmente el rol de China, que pudo construir una gigantesca economía superando el hambre y la miseria de su población, afirmándose como una potencia industrial exportadora y avanzando hacia la vanguardia científica y tecnológica del mundo. Otras naciones como India, Indonesia y Egipto desarrollan importantes procesos de afirmación nacional reforzando el espíritu de unidad de los pueblos inspirado en la declaración de Bandung.

Los importantes avances en los procesos de integración latinoamericana, que encuentran en Brasil un actor fundamental, aunque vacilante; la victoria sobre el apartheid en Sudáfrica[2] y el avance que esto representa para la unidad africana; la recuperación del liderazgo ruso en la rearticulación del continente euroasiático en alianza con China y la creciente resistencia de los países del Medio Oriente ante la estrategia de dominación y militarización de EE.UU., configuran una nueva situación geopolítica mundial. Este conjunto de cambios destruye la hegemonía del Atlántico Norte en el sistema mundial, como lo veremos más adelante.

La emergencia de China, la decadencia del atlantismo y el nuevo orden mundial

Quien pretenda ver en la emergencia de China en la economía mundial apenas un fenómeno económico reciente estará dejando de lado la posibilidad de comprender un fenómeno socio-cultural mucho más complejo: la reelaboración de un proceso civilizatorio asiático que encuentra en la China contemporánea su centro más dinámico de desarrollo económico, científico y tecnológico, financiero y cultural, capaz de poner en tensión las enormes fuerzas creadoras de toda una región. La ruta de la seda se articula nuevamente para dinamizar el sistema mundial del siglo XXI y re-orientar la economía mundial en dirección al continente asiático, como sucedió desde el siglo IX hasta el siglo XVII.



El ciclo oceánico de la economía mundial iniciado con la expansión ibérica en el siglo XV, continuado por la hegemonía holandesa e inglesa y, posteriormente, norteamericana, parece estar abriendo paso al regreso del continente euroasiático, reestructurando, al mismo tiempo, las estrategias militares basadas en el poder naval en dirección a la recuperación del papel de las grandes superficies continentales. Esto explica el hecho de que las potencias hegemónicas de la economía mundial del siglo XXI estén apoyadas cada vez más en grandes economías continentales, con un papel creciente de los procesos de integración regionales.

Un análisis geopolítico razonablemente informado no puede perder de vista un fenómeno nuevo en la dinámica global: la importancia creciente de las economías del Sur en la definición de un nuevo orden económico internacional y en el establecimiento de nuevas formas de convivencia en el planeta. Esta tendencia no puede ser analizada apenas como un fenómeno económico sino como parte de un proceso de afirmación de los pueblos del Sur a partir de sus raíces civilizatorias que se convierten en instrumentos fundamentales de construcción identitaria para la elaboración de formas propias de desarrollo económico y social. La humanidad se rebela contra los intentos de hegemonismo imperial y las concepciones excluyentes del proceso civilizatorio. La riqueza de experiencias culturales que conforman la historia de la humanidad deberá ser uno de los principales instrumentos para la construcción de una civilización planetaria.

El pensamiento económico conservador no es capaz de comprender el impacto de una expansión económica permanente de cerca del 10% anual durante 30 años. Los analistas occidentales se cansaron de prever, año a año, el fracaso de China que, según ellos, estaría amenazada de peligrosos procesos inflacionarios. Sin embargo, el éxito del desarrollo chino proyecta inexorablemente este país hacia el centro de la economía mundial. Estos cambios fueron asumidos con modestia y moderación por el gobierno chino, causando espanto en un mundo capitalista dominado por el marketing y la improvisación. Sin embargo, el crecimiento cobra su precio.

Durante los últimos tres años, el PIB medido por el poder de compra paritario (PPP) consagra el liderazgo de China en la economía mundial. Asimismo, atrae hacia este nuevo centro a sus aliados más próximos. Según el Banco Mundial, las principales economías en el mundo, medidas por el poder de compra paritario, serán en 2015 las siguientes (en miles de millones de dólares): en primer lugar China (18.976); seguida de EE.UU. (18,125); India (7.997); Japón (4.843); Alemania (3.815); Rusia (3,458); Brasil (3.259); Indonesia (2.840); Reino Unido (2.641) y Francia (2.634) en décimo lugar[3].

En este nuevo contexto, la actuación de China se hace más audaz: en el plano financiero, China abre la perspectiva del Banco de los BRICS, con un capital de 100 mil millones de dólares para inversiones y un capital similar destinado a fondos de contingencia. Al mismo tiempo, se crea el Banco Asiático que dispondrá de un volumen aún mayor de recursos y que ya abrió la posibilidad de socios occidentales, además de socios asiáticos. Este proceso tuvo un éxito inesperado al atraer 24 países, casi todos considerados como parte de la esfera de influencia estadounidense.

Poco eficaz fue la reacción de EE.UU. y sus intentos por impedir esta estampida hacia



el

Oriente.

Por otro lado, los países de Oriente Medio, que disponen de una alta liquidez a través de fondos soberanos, están solicitando su ingreso a esta nueva arquitectura financiera mundial. Además de los recursos ya mencionados, el gobierno chino viene realizando nuevas inversiones directas a través de sus empresas en varios países del mundo. Es el caso de los 50 acuerdos firmados entre China y Rusia y los recientes acuerdos con Brasil, que involucran un volumen de inversiones cercano a los 53 mil millones de dólares, a los que se suman alrededor de 10 mil millones de dólares de préstamo a la empresa brasileña Petrobras.

Este enorme volumen de recursos, producto del mayor excedente monetario del planeta (las reservas de China ascienden a cerca de 4.000 mil millones de dólares, es decir, 4 trillones en inglés). Ciertamente, esta estrategia financiera mundial que despliega el gobierno chino pone en jaque al FMI y al Banco Mundial, principales instrumentos de la hegemonía estadounidense desde la post Segunda Guerra Mundial.

A partir de los últimos años, el Partido Comunista Chino ha asumido una actuación más osada en la dinámica mundial. Hasta hace tres años, este país buscó reducir al mínimo su intervención en la política y la economía mundial. Sin embargo, algunos factores obligaron a una revisión de esta postura. En primer lugar, la pretensión de EE.UU., de su gobierno y de gran parte de su opinión pública de mantener el mismo nivel de intervención que tuvieron, o aspiraron tener, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Esto ha venido provocando situaciones políticas y económicas totalmente arbitrarias, con graves repercusiones a nivel mundial y un creciente proceso de militarización a nivel planetario.

En el plano económico, debemos destacar la diferencia entre un EE.UU. que sale de la Segunda Guerra Mundial con 47% del PIB global y 70% del oro disponible internacionalmente y el EE.UU. actual, que representa apenas el 15% del PIB mundial y que detenta una parte ínfima de las reservas internacionales de oro.

En tercer lugar, en la post guerra EE.UU. emerge rodeado por una Europa destruida, Asia gravemente afectada por guerras locales y revoluciones y luchas anticoloniales, junto a África también en pie de lucha contra la dominación colonial y América Latina dispuesta a buscar caminos propios. En estas circunstancias, la mayor potencia del mundo, necesitaba crear un enemigo mundial que le permitiera consolidar su influencia sobre la mayor parte del planeta. Es así que a partir de la Guerra Fría, EE.UU. entra en conflicto con su principal aliado contra el nazi-fascismo durante la Segunda Guerra Mundial.

Estados Unidos se vio atraído por un proyecto de suceder a las potencias coloniales europeas frente al gran movimiento nacional democrático mundial, anticolonial y antiimperialista. Este proyecto fue parcialmente exitoso en el caso de la independencia de India y en la primera fase del gobierno del Kuomintang. Sin embargo, la política de Guerra Fría llevó, casi de inmediato, a la ruptura del frente nacional instituido en China, permitiendo que el Ejército Rojo asumiera el control de toda la China continental, mientras Chiang Kai-shek se refugiaba en la isla de Formosa con el apoyo de Estados



Unidos.

Una vez más, EE.UU. rompe con un aliado de la Segunda Guerra y logra que la pequeña isla de Formosa represente a China como miembro del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. De esta manera, la Guerra Fría lleva a Asia y a las luchas anticoloniales hacia una fuerte radicalización que se expresa, sobre todo, en las guerras de Corea e Indochina, creando condiciones para la realización de la Conferencia de Bandung y el surgimiento del Movimiento de Países No Alineados.

Los BRICS y el fortalecimiento de las relaciones Sur-Sur

En recientes declaraciones, el director ejecutivo del Comité Nacional Ruso para los BRICS, Georgy Toloraya, afirmó que los BRICS conforman "una alianza de civilizaciones que nunca se convertirá en un bloque militar", capaz de construir un "proyecto intelectual orientado a formular nuevas reglas de co-existencia global"[4]. Se trata, según el analista, de un bloque emergente que tiene como objetivo salvaguardar sus intereses comunes a partir de la cooperación y el principio de no-intervención en los asuntos internos de cada país.

Estas afirmaciones no constituyen una opinión aislada, sino un movimiento cada vez más amplio a nivel mundial que afirma la necesidad de una alianza estratégica entre los países del Sur para promover nuevas formas de convivencia planetaria, basadas en el respeto mutuo, la tolerancia como principio fundamental, la diversidad cultural y civilizatoria como posibilidad de enriquecimiento y no de exclusión y la cooperación Sur-Sur basada en el principio de los beneficios compartidos. Estamos viviendo un cambio profundo de paradigma: del "choque de civilizaciones" hacia un nuevo enfoque de "alianza de civilizaciones".

El Informe sobre Desarrollo Humano 2013 que lleva por título "El ascenso del Sur: Progreso humano en un mundo diverso", publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), sostiene que "el Sur ha surgido con una velocidad y una escala sin precedentes" dando lugar a una "mayor diversidad de opiniones en la escena mundial", lo que presenta una oportunidad para desarrollar instituciones de gobierno que representen plenamente a todo el electorado y que podrían utilizar esta diversidad para hallar soluciones a los problemas del mundo. Según este enfoque, se trata de convertir la diversidad del Sur en un instrumento de solidaridad.

Ciertamente, esto representa un cuestionamiento radical a la visión eurocéntrica como forma de ver el mundo y de entender la dinámica global. La diversidad, entendida en su sentido más profundo como diversidad civilizatoria, nos coloca frente a la necesidad de construir un encuentro de civilizaciones como instrumento fundamental para desarrollar nuevas formas de coexistencia global.

La creciente densidad diplomática del Sur que marca el inicio del siglo XXI, coloca en la agenda económica y política asuntos de interés estratégico, como las inversiones compartidas en los sectores de infraestructura, energía y telecomunicaciones; la creación de nuevos mecanismos de cooperación entre los mercados de valores, en dirección al establecimiento de una plataforma unificada de comercio; la creación de



instrumentos de financiamiento comunes, como el Banco de Desarrollo de los BRICS, con el objetivo de promover financiamiento para el desarrollo. Esto no es casual, los datos muestran que el mayor volumen de reservas monetarias a nivel mundial se encuentra en las economías emergentes. Según el Informe sobre Desarrollo Humano 2013 del PNUD, para el año 2011, 70% de las reservas oficiales en divisa extranjera del mundo (US\$ 10,18 millones de millones) estaba en las economías emergentes

Construir una visión estratégica del Sur, pautada por la solidaridad y la cooperación y orientada al desarrollo integral en beneficio de sus pueblos, es una de las tareas más importantes de este siglo.

- Monica Bruckmann es socióloga, profesora de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ) y directora de investigación de la Cátedra UNESCO sobre Economía Global y Desarrollo Sustentable, REGGEN.

- Theotonio Dos Santos es sociólogo, presidente de la Cátedra UNESCO sobre Economía Global y Desarrollo Sustentable, REGGEN, profesor de la Universidad del Estado de Río de Janeiro (UERJ).

Esta es la primera parte del artículo publicado en la edición 504 (mayo 2015) de la revista América Latina en Movimiento, titulado “60 años después: Vigencia del espíritu de Bandung”. <http://www.alainet.org/es/revistas/169851>

[1] Entre los que se encontraban Nehru (India), U Nu (Birmania), Sukharno (Indonesia), Nasser (Egipto), Tito (Yugoslavia), Chu En-lai (China).

[2] El papel fundamental de Cuba en la defensa de Angola y la derrota del ejército racista sudafricano transformaron los ideales de la Tricontinental en una realidad histórica que fortaleció los principios de Bandung, convirtiéndose en una expresión concreta del sentimiento y los ideales de solidaridad.

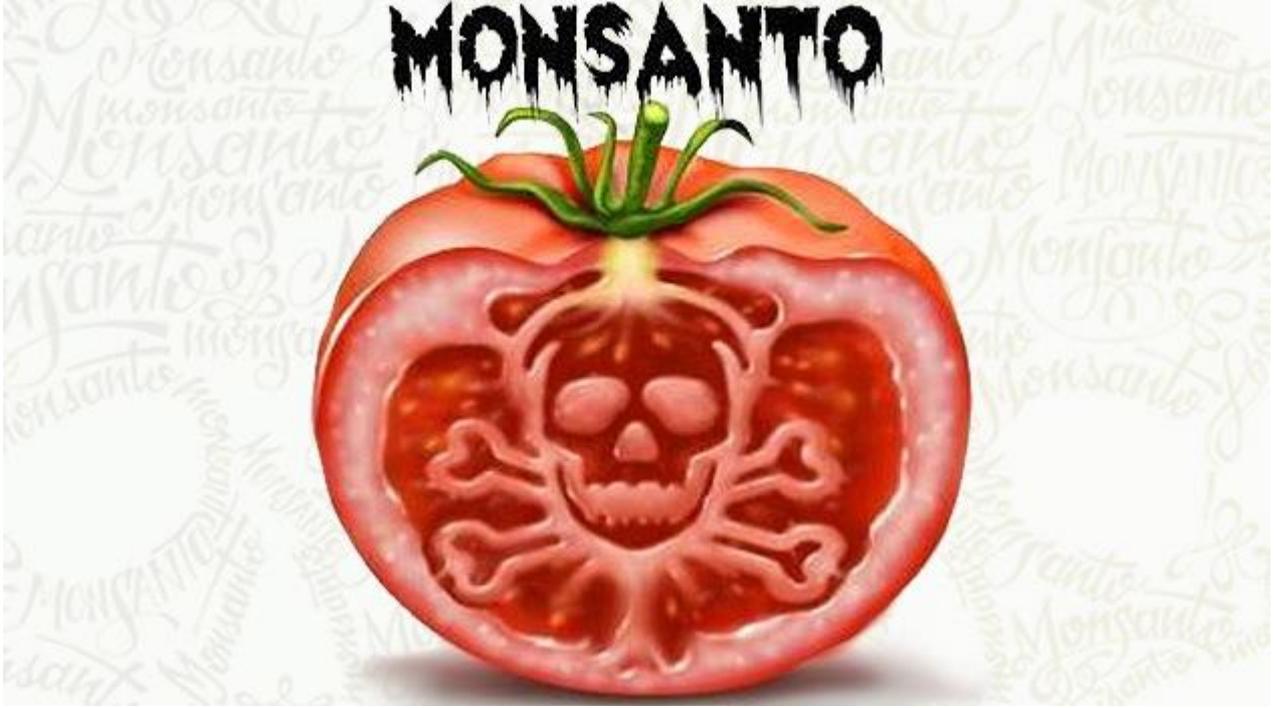
[3] Esto confirma las previsiones de Orlando Caputo en sus estudios sobre la economía mundial.

[4] Cfr. BRICS experts back development bank, <http://www.southafrica.info/global/brics/bank-190312.htm#.UVC4gb-Iwb0>





EL ESTADO MONSANTO SEGÚN CARLA POTH **Agrotóxicos, universidad y organismos de control**



Licenciada en ciencia política e integrante del Programa de Estudios Rurales y Globalización (Peryg) de la Universidad Nacional de San Martín, Carla Poth se dedica desde hace diez años a desentrañar cómo se aprueban los transgénicos en Argentina, qué rol ocupan las universidades y organismos oficiales, cómo las grandes corporaciones del agro deciden qué semillas transgénicas se aprueban y, al mismo tiempo, qué modelo agropecuario se ejecuta en nuestro país.

Poth hizo foco en la Comisión Nacional de Biotecnología (Conabia), espacio clave en la autorización de semillas transgénicas. “Se usa a la ciencia para aprobar y promover un modelo productivo económico asociado a las transnacionales”, explica. Confirma que el Estado no realiza estudios propios al momento de aprobar un transgénico (se basa en “investigaciones” de las mismas empresas interesadas que, además, son confidenciales), cuestiona el modelo científico argentino por estar al servicio del sector privado y grafica: “El kirchnerismo implicó una continuidad con los 90 referido a biotecnología y transgénicos. Hoy las universidades públicas generan producción de conocimiento para las grandes corporaciones transnacionales

¿Neutral? Cómo se aprueban los transgénicos en Argentina? La Conabia tiene casi 50 integrantes, pero con siete ya hay quórum y deciden. Se reúnen periódicamente, y la mayor parte son del sector privado o con vinculación a las empresas. ¿Cómo se eligen los integrantes de la Conabia? Fue creada en 1991, pero hasta 2013 no había un mecanismo explícito. Ese año se aprobó una resolución que estableció que la elección las definen las instituciones. El mecanismo es que esa institución presenta tres posibles candidatos. Y luego los directores de Conabia y la oficina de Biotecnología seleccionan uno de esa terna.



¿Cómo se eligen las instituciones? En 2013 se agrandó la Conabia, incorporando una chacra experimental de caña transgénica en Colombres, Tucumán. En 2008 se había presentado un estudio de impacto para caña transgénica. Como nadie en Conabia manejaba el tema, insertaron a esta chacra. Tiene cierta lógica. Es difícil creer que una chacra que impulsa la caña de azúcar transgénica sea crítica a presentaciones de ese mismo sector. Siempre la Conabia tiene integrantes que piensan más o menos igual. Suelen decir que deben ser expertos, pero no cualquiera. Andrés Carrasco era un experto, nadie lo puede negar. Sin embargo no lo llamaron Corporaciones vs. ciencia: el Estado aprueba los transgénicos en base a estudios de las propias empresas y nombra funcionarios según su cercanía al modelo sojero. El dominio del sector privado y las complicidades, en este reportaje realizado por Darío Aranda.

AGROTÓXICOS, UNIVERSIDAD Y ORGANISMOS DE CONTROL L nunca, sino que fue repudiado por los integrantes de la Conabia y el Conicet. ¿No hay conflictos de intereses por las instituciones y personas que están en Conabia? El sentido común diría que sí, pero a ellos no les genera ningún conflicto. Dicen que son una comisión técnica con argumentos científicos y se amparan en una supuesta ciencia neutral, sin problematizar que la ciencia nunca es neutral. Dicen que la soja puede ser buena o mala, depende cómo se utiliza. No les genera contradicciones. ¿No es irregular que sólo tomen los trabajos científicos favorables y dejen de lado las investigaciones críticas? La Conabia hace política con el argumento científico que les es afín a lo que piensan sus integrantes. Toman los argumentos que favorecen a las biotecnologías, y no el principio precautorio: ante la duda, se debe proteger a la población. Les he escuchado decir, incluso luego del juicio por las Madres de Ituzaingó en Córdoba, que no había conflicto en los transgénicos. Negaciones totales de que existen otros argumentos.

¿Por qué criticaban a Andrés Carrasco? Lo criticaban porque no había publicado su investigación. Luego, cuando la publicó en una revista científica internacional, no dijeron más nada. Le llegaron a cuestionar que él primero había mirado qué pasaba en el campo y luego ido al laboratorio. La Conabia y los investigadores pro-transgénicos no miran lo que pasa en el campo, ven solo lo que sale de la pipeta de laboratorio, pero no cuando eso se libera a millones de hectáreas. Las consecuencias las consideran “externalidades” y ellos no analizan eso. ¿No lo analizan, pero lo aprueban? Claro. Es un punto débil de su argumentación. Hay que dejar claro que la Conabia usa a la ciencia para aprobar y promover un modelo productivo económico asociado a las transnacionales y así legitimar ese modelo con el que están construyendo poder. En todo eso está la idea de que el discurso científico es neutral. Y eso es mentira. ¿Por qué? Porque la ciencia nunca es neutral. Y, en la Conabia, eso está en total sintonía con las empresas del agro. ¿Estudios propios? Las empresas presentan sus informes y estudios favorables al transgénico que quieren aprobar.

¿Qué estudio hace la Conabia? El Estado argentino no hace estudios propios. La empresa interesada en la liberación de un transgénico es la que hace el estudio y presenta un formulario que está en Internet. Eso llega a la oficina de Biotecnología del Ministerio de Agricultura. Leen esas fojas, que son muchas, más de 300, pero no dicen demasiado. Lo ven técnicos que no son necesariamente de la Conabia. Buscan si hay irregularidades. Si hay inconsistencias, se devuelve a la empresa con preguntas. Si no hay objeciones, pasa a la Conabia. ¿Qué contraponen al estudio de la empresa? La Conabia no investiga ni convoca a una universidad pública a que replique el estudio. El formulario se basa en investigaciones de las mismas empresas. Monsanto presenta la semilla y anexa los papers (trabajos científicos). Es obvio que la empresa nunca hablará



mal del producto que quiere liberar. Con eso la Conabia dice sí o no. Puede ser con una minoría presente. Pero en la Conabia hay gerentes de Monsanto presentes. Sí. La supuesta garantía que dan es cuando en una reunión se presenta una solicitud, si hay conflicto de intereses lo que hacen es que el representante de esa empresa se levanta y se va. Eso evitaría el conflicto de intereses (sonríe).

¿Así resuelven el conflicto de intereses? Sí (sigue sonriendo). ¿Usted cree que el representante de Syngenta o Bayer le dirá que no a Monsanto y viceversa? Claramente que no. No tiene sentido, pero la versión oficial de la Conabia es que así resuelven el conflicto de intereses. De Menem a hoy ubo distintas etapas de la Conabia, desde su creación, en 1991. Y en esa década de los 90 el Estado se retiró de muchos espacios ¿en la Conabia sucedió lo contrario? Desde los 90 el Estado se vuelve un gran impulsor de la biotecnología en todos los niveles. En la primera etapa fue la instalación del modelo. Hubo una alineación con los mercados globales de agricultura manejados por las grandes corporaciones de semillas transgénicas y de agrotóxicos. Si uno mira Estados Unidos y Canadá, quienes estaban allí decidiendo cómo se iba a producir en el agro son estas empresas: Monsanto y Syngenta, entre otras. Y el Estado argentino ¿cómo actuó? El Estado ahí tomó la posta, miró qué estaba pasando en el mercado internacional. Históricamente el Estado argentino fue proveedor de mercado de materia primas y siempre le fue redituable. Entonces era un negocio para los dos el desarrollo de ese tipo de mercado agrario.

¿Cómo actuó el kirchnerismo? El kirchnerismo implicó una continuidad con los 90 referido a biotecnología y transgénicos. La devaluación fue un factor importante para, mediante impuestos, hacer caja. Si hubo un cambio respecto de los 90, es que durante el menemismo la inversión fue nula. El INTA en los 90 no tenía financiamiento. Lo mismo que la educación pública o la universidad, con recortes presupuestarios. El proceso del kirchnerismo invierte en educación e investigación científica, pero no en cualquier educación o ciencia. ¿En qué ciencia invierte? Invierte en una educación privatizada y en universidades públicas que generan producción de conocimiento para estas grandes corporaciones transnacionales y el desarrollo nacional de este tipo de tecnología, pero siempre asociada a las empresas. Por ejemplo: Monsanto tiene posgrados en la Facultad de Agronomía de la UBA. También que designen personas como el ministro Lino Barañao o Martín Lema en Conabia. La universidad pública con mayor financiamiento, pero al servicio del sector privado. Lamentablemente sí. Incluso algo que confirmé hace poco. La mayoría de quienes compusieron la Conabia en los 90 tuvieron su formación básica de licenciatura en universidades públicas y un posgrado en el exterior. No es menor eso. Los think tank (tanques de pensamiento) de la tecnología fueron los laboratorios de Francia, Estados Unidos y Canadá. Ahí es donde se van a formar y luego vienen a regular lo que pasa en Argentina. Pero en la última década hubo otra ruptura: ya no hacen los posgrados afuera, sino aquí. Eso marca hacia dónde fue la producción de conocimiento en nuestro país: a muchas maestrías, posgrados, y becas de investigación asociadas a ese modelo biotecnológico. El kirchnerismo significó eso al modelo: comenzar a producir conocimiento nacional asociado a esas transnacionales. Secretos de una papa

Cuánta incidencia tiene el sector privado en la Conabia y en la aprobación de transgénicos? Es central. Porque en primer lugar hay una participación directa de las empresas transnacionales en la comisión. Recordemos que la Conabia tiene representación del sector público, privado e investigadores. Si uno ve la composición de esos sectores, el privado esta sobrerrepresentado en términos numéricos. Y algo no



menor. Pero aún si no estuvieran las empresas, dudo que las decisiones de la Conabia cambiarían. ¿Por qué? Si estuviera toda gente del sector público y sin empresas creo que no cambiarían las decisiones de la Conabia. Porque los del sector público piensan con la lógica del sector privado. ¿Cómo? Su formación tiene que ver con producir conocimiento asociado a las transnacionales. Justifican la privatización, que sean productos patentados, no públicos. Que un científico naturalice que no se haga pública la información de un producto para que pueda ser patentado es toda una decisión ideológica y política. Lo mismo cuando la información de un organismo oficial no es publicada. Lo que prevalece es la lógica de la mercancía, de producción del sector privado y la ganancia por sobre los intereses generales.

¿Nombres que la referencien a ese perfil científico? Esteban Hopp. Ahora no está, pero fue el formador de la Conabia. Fue muy relevante, porque fue de los primeros en investigar sobre transgénicos en Argentina. Él y Alejandro Mentaberry -que hoy está en Rosario en el Indear (Instituto de Agrobiotecnología de Rosario) y ASA (Asociación Semilleros Argentinos)- desarrollaron papa transgénica: uno en INTA y otro en Conicet. Papa que nunca se aprobó, nunca se liberó, pero que ¿ L H ¿ MU ABRIL 2015 3 les sirvió para ser voz autorizada al definir quién iba a estar en Conabia. Para ellos no es problema que la información no sea pública. Porque si fuera pública, las empresas no harían negocios con biotecnología. Otro ejemplo es Mónica Pequeño Araujo, histórica del INASE (Instituto Nacional de Semillas). Me lo dijo explícitamente: nunca difundirán los estudios y expedientes de aprobación de las empresas porque “es información comercial sensible”.

¿No es contradictorio decir algo así desde un puesto del Estado? Ninguna contradicción. Después, hay científicos que ya ni siquiera son -como Hopp o Araujo- que están en la gestión estatal. Son científicos que se formaron en la universidad pública, con recursos de todos: su paga como investigadores es dinero público, pero piensan con lógica privada. Hugo Permingeat, por ejemplo, que llegó a ufanarse de ser cuadro de Monsanto. Nos debe interpelar que la producción de conocimiento del Estado sea para el sector privado. Naturalizan ese discurso, están formateados en esa supuesta neutralidad. El aparato de conocimiento público se maneja con lógicas como si fuera una empresa privada. La ciencia en Argentina forma empleados para Monsanto, pero lo hace con un presupuesto público. Funcionarios transgénicos Cómo inciden el ministro de Ciencia, Lino Barañao, y el director de Biotecnología, Martín Lema? Barañao es central. En 2008 cuando asumió el ministerio dijo que las tres líneas de acción serán biotecnología, nanotecnología e ingeniería informática. Ahí no sólo dice dónde va a ir el financiamiento público, sino también qué lógicas de producir conocimiento -ya insertas en facultad de biología y agronomía- se iban a expandir a otras universidades. Hoy en las ciencias sociales tenés que homologar el currículum del mismo modo que en las ciencias biológicas.

¿Cómo? La lógica de cómo te evalúan es la misma. Pusieron la misma cantidad de papers en Ciencias Sociales y en Naturales, cuando son lógicas de producción de conocimiento completamente diferentes. Un biólogo molecular puede hacer 50 papers cortos. En uno hace foco en un elemento y puede hacer 50 con otros focos. Y hay más revistas para publicar. En Ciencias Sociales no hay muchas revistas del estatus que estipula el Conicet. La única manera de tener 50 papers es copiando y pegando. El procesamiento de información lleva más tiempo y elaboración que las investigaciones de laboratorios. Lino Barañao lo dijo en sus discursos de manera subrepticia. Esa política de Estado se deja ver hoy. Y dice que quienes hacemos sociales hacemos teología. ¿Por



qué? Atilio Borón le respondió en público. Barañano atrasó 500 años sobre la ciencia, volvió al oscurantismo. Dijo eso porque las ciencias sociales no tienen la metodología de las naturales. Entonces, para él, no es ciencia.

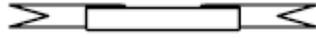
¿Qué rol juega Martín Lema? Cuando comenzaron a tener problemas porque se dieron cuenta que la Conabia era un espacio que podía entrar en riesgo por las decisiones que tomaban, crearon un organismo -que luego originó la Oficina de Biotecnología- donde se toman las decisiones políticas, y la Conabia se queda con lo técnico. Pero, en realidad, la que siempre siguió tomando las decisiones, con disfraz técnico, fue la Conabia. El director de Biotecnología (Martín Lema) lo que hace es desviar la mirada política que puede pesar sobre la Conabia. Tampoco es menor quién es Lema. Está formado en el riñón de las biotecnológicas de la Universidad de Quilmes, es director de un posgrado sobre el tema. Su recorrido académico se dio donde todos piensan igual: no te cruzás un crítico de transgénicos ni de casualidad. Evangelizadores. ¿Qué otras miradas debiera haber en un ámbito donde se aprueban los transgénicos? Las ciencias sociales hoy están ausentes. Tampoco hay licenciados en ciencias ambientales. Las ciencias duras están impregnadas siempre con una mirada pro transgénica. Pero va más allá de las disciplinas. El LINAM. ETCHEURI problema es la perspectiva del espacio que está trabajando. Al momento de evaluar se deben tener en cuenta las externalidades que puede provocar esa semilla, migraciones, enfermedades, impacto ambiental...

¿El problema es de perspectiva? Tiene que ver con el proyecto político. Si priorizás la producción de valor, siempre será lo mismo. Y ahí te sirve una Conabia como la actual, que es un organismo claramente pro-transgénico. Muchos científicos tienen una perspectiva evangelizadora de los transgénicos, de la biotecnología. Ellos son los que saben que los transgénicos no son malos, entonces no hay nada mejor para la gente... (sonríe). La frase del secretario de Agricultura que creó la Conabia, Marcelo Regúnaga, fue que sólo por ignorancia o por ideología se puede estar en contra de lo que es la revolución del siglo 20: la biotecnología. Es la línea política del proyecto del país desde lo 90, pleno neoliberalismo, y en la que el kirchnerismo marcó una continuidad.

¿Cómo definir la incidencia de la Conabia en el modelo agropecuario? La Conabia es la que decide qué semilla se va a utilizar en el modelo actual, que tiene a los transgénicos como eje central. Al mismo tiempo está diciendo cómo nos alimentaremos y qué modelo habrá. La Conabia aprobó la soja transgénica en el 96 y al mismo tiempo todo lo que vino con la soja: agrotóxicos, desmontes, desalojos. Al avalar una semilla, avalan un modelo productivo. Con un papel tan central, ¿por qué siempre pasó desapercibida? Siempre fue un organismo muy resguardado. Cuando comienzan a visibilizarse ciertos conflictos públicos con los transgénicos, crearon la oficina de biotecnología para canalizar las discusiones políticas. Y la Conabia, sólo aparentemente, quedó con el aspecto "científico". Siempre se generaron mecanismos políticos donde la Conabia pareció quedar resguardada. Funcionó con mucha impunidad durante 20 años, sin ninguna regulación. Por otro lado, las primeras luchas contra el modelo de agronegocios fueron por la tierra y la respuesta del Estado fue hablar de ordenamiento territorial. La Conabia miraba para otro lado, como si las semillas que había aprobado no tuvieran nada que ver. Luego fueron los agrotóxicos... Exactamente. El Estado va y crea una comisión en el Ministerio de Salud. El problema se vuelve a sacar de la Conabia. Recién ahora los movimientos sociales están empezando a focalizar en la Conabia, porque tiene gran responsabilidad y porque es el corazón de este modelo, donde se aprueban las semillas que luego traerán las consecuencias.



¿Qué se debiera hacer con la Conabia? Si se quiere tener un trabajo serio sobre qué implican los transgénicos, hay que disolver la Conabia. Y se debe hacer pública toda la información desde que se creó. Nadie puede garantizar que no esté plagada de irregularidades.





ESTADOS UNIDOS Y EUROPA



BALAS Y PIEDRAS

Oswaldo Bayer (Desde Bonn) 23.5.15

En Alemania quedó expuesta la estrecha amistad que reina entre las grandes empresas armamentistas y los políticos. Realmente algo muy desagradable; más que desagradable, un profundo pecado contra la verdadera democracia. Esto ha quedado en claro con los negocios de la industria armamentista en el Tercer Mundo. Fue con la venta de los fusiles G36 a México. Pese a que el hecho había sido denunciado al gobierno alemán, éste no tomó ninguna medida y la venta se hizo igual. Y los fusiles a repetición de la firma Heckler y Koch siguen vendiéndose en cantidad. Fundamentalmente, a los grupos enemigos entre sí que se enfrentan en el interior mexicano. Todo ello, a pesar de que la ley alemana prohíbe esa clase de negocios.

Los investigadores han llegado a saber el nombre de cinco altos miembros del ministerio alemán de Defensa que estuvieron complicados en el negocio. Todo es muy difícil ya que las empresas armamentistas también tienen influencia en los medios para silenciar casos como éste. Aquí, en Alemania, este episodio muy lamentable para la democracia ha sido publicado en estos días por el diario Frankfurter Rundschau.

Es muy triste ver que en Alemania, que sufrió la más trágica de las experiencias en la última guerra mundial, tenga como gran negocio la venta de armas. Existe más de un centenar de empresas que se dedican no sólo a la fabricación de armas sino también de otros elementos militares. Una empresa, Rheinmetall, cosecha el 40 por ciento de las ganancias de esa industria, con un total de 4,7 mil millones de euros anuales. Nada menos que 80.000 obreros trabajan en la fabricación de armas e instrumentos militares en Alemania. El diputado del partido alemán Die Linke (La Izquierda) Jan van Aken reveló hace poco un encuentro entre políticos y representantes de empresas fabricantes de armas que, al encontrarse, intercambiaron grandes abrazos. En sus relaciones mezclan la táctica y la estrategia diplomáticas con la táctica y estrategia militares. Si se investiga la biografía de los jefes de las empresas fabricantes de armas se ve una relación directa. Por ejemplo, el presidente del consorcio Airbus fue paracaidista en el ejército alemán y obtuvo el título de mayor de reserva. Luego trabajó en el Ministerio de Defensa, desde 1989 a 1991, y de allí en varias empresas armamentistas. Casos como éste son numerosos en la actualidad alemana, y facilitan la relación del armamentismo con las autoridades, que tienen la obligación de mantener la paz en las relaciones mundiales.

Por otra parte, se ha llegado a saber que la firma Heckler y Koch —la que, como se dijo, vendió a México el fusil G36 que, encima, resultó con fallas en su sistema de apuntado— vendió armas a la dictadura española de Francisco Franco, en los años cincuenta. También, en esa época, armas a las dictaduras que dominaban Grecia y Portugal. Actualmente, la misma fábrica ya no se interesa en vender fusiles a Estados Unidos sino



que centra sus esfuerzos en las pistolas, un arma del futuro. Justifican ese cambio señalando que “todos los atropellos que recorren la sociedad se hacen con fusiles y no con pistolas”. Algo para discutir, para no decir risible. Y aseguran que no venden más armas en los círculos donde han surgido atentados a escuelas y jardines de infantes. La fábrica tiene como lema: “Fabricamos nuestros mejores productos para soldados, así pueden volver a casa siempre”.

La casa Heckler y Koch tiene 700 trabajadores y obtiene 172 millones de euros de ganancias anuales (cifra de 2013) y se autotitula como “fabricantes de las mejores armas manuales de todo el mundo”. La ministra de Defensa alemana, Ursula von der Leyen, ha ordenado una investigación en la fabricación y venta de armas de dicha empresa. Para la firma, esto significa la principal derrota en sus sesenta años de existencia. Se ha comprobado que los fusiles que la empresa decía que entregaban a Baja California iban directamente a Jalisco. Para ello, pagaban a los mexicanos una coima de 25 dólares por fusil y 20 dólares por otras armas. México, por su parte, no inició investigación ninguna. Es claro, nunca daría con aquellos que recibieron el dinero de las coimas.

La que tiene ahora una tarea de mucha responsabilidad es la ministra de Defensa, que debe organizar una investigación que llegue hasta las últimas consecuencias aunque Alemania después no pueda exportar armas como antes. Alemania carga con la responsabilidad de las dos guerras perdidas y de un militarismo que debe superar en todos sus aspectos. La moral lo exige aunque el punto de vista económico lo impide. Pero sin ninguna duda debe llegar al ideal de no vender más armas, como homenaje a la memoria de los millones de hombres, mujeres y niños que perecieron. Y que las fábricas de armas pasen a fabricar herramientas para el trabajo. Sería un ejemplo para el mundo y la Historia.

Pero vayamos ahora de las armas a las piedras. En Europa ha causado indignación la noticia del juicio en la Argentina por el cual ha sido acusada en Neuquén la mujer mapuche Relmu Nankú. El delito de esta mujer sería, en defensa de sus tierras donde cría chivos, haber arrojado durante una manifestación una piedra a Verónica Pelayo, oficial de Justicia, que fue a desalojarla de sus tierras. La oficial resultó herida en la nariz. Ahora se han pedido 15 años de prisión para esa mujer de los pueblos originarios. Algo insostenible. Los medios de comunicación que defienden en general al latifundismo alientan ese juicio al igual que la Sociedad Rural. La madre mapuche tiene tres niños de 10, 7 y 6 años. Resulta hasta cómico el pedido de prisión. Con ese criterio, tendría que ir presa la mayoría de la población que arrojó piedras para exigir sus derechos durante la dictadura. Sólo quedarían libres los elitistas que dicen piedras no, porque a ellos les basta la cortesía policial. Curioso; los grandes financistas están preocupados por la no venta de armas. Relmu Nankú sigue mirando las piedras como única salida.



UN ACTO DE PROTESTA, NO DE SABOTAJE, EN EL LUGAR DE NACIMIENTO DE LA BOMBA ATÓMICA

Amy Goodman, con la colaboración de Denis Moynihan
Democracy Now!



En lo profundo de las colinas del este de Tennessee se levanta un gran complejo militar llamado “Y-12”. Es el lugar donde se produce y se almacena todo el uranio altamente enriquecido que se usa para producir el arsenal de ojivas nucleares de Estados Unidos. El complejo está situado en Oak Ridge, la “ciudad secreta” que fue creada prácticamente de un día para el otro durante la Segunda Guerra Mundial y donde se produjo el uranio para la bomba atómica que fue lanzada sobre Hiroshima el 6 de agosto de 1945. Hoy en día, el complejo, apodado “El Fuerte Knox del uranio” (NO LEER), alberga cantidades de este elemento radiactivo suficientes para hacer 10.000 bombas atómicas.

Fue allí que, poco antes del amanecer del 28 de julio de 2012, tres activistas por la paz del movimiento Plowshares, entre ellos una monja de 82 años de edad, burlaron los numerosos sistemas de seguridad de las instalaciones y llegaron al corazón del complejo, el Centro de Almacenamiento de Materiales de Uranio Altamente Enriquecido o HEUMF (por su sigla en inglés). Pintaron mensajes de paz en las



paredes, vertieron sangre, martillaron el concreto y fueron detenidos. A principios de este mes, un tribunal federal de apelaciones revocó sus condenas por sabotaje y los dejó en libertad tras dos años de cárcel. Esta es la primera vez que se revierte una condena por sabotaje a activistas de este grupo, un momento histórico para el movimiento por el desarme nuclear.

Plowshares es un movimiento que deriva su nombre del versículo 2:4 del libro de Isaías en la Biblia, que instruye: “Convertirán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces. No alzará espada nación contra nación ni se adiestrarán más para la guerra”. Inspirados por la fe y comprometidos con la acción militante, los activistas de Plowshares han llevado a cabo acciones directas no violentas durante los últimos 35 años. Acceden a instalaciones militares de máxima seguridad y dañan con martillos armas de guerra, sea que se trate de aviones de combate o depósitos de misiles, o, como en este caso más reciente, el complejo que enriquece y almacena uranio para la producción de bombas.

Entre los primeros activistas de Plowshares estaban los hermanos Berrigan, el padre Daniel y el fallecido Philip, que habían concitado la atención nacional por la quema de listas de reclutamiento en protesta contra la guerra de Vietnam. En 1980, los Berrigan ingresaron junto con otros activistas a la fábrica de misiles nucleares de General Electric en la ciudad de King of Prussia, en Pensilvania, y dañaron con martillos los armazones de las ojivas, dejándolos inutilizables. Por esta y muchas otras acciones posteriores fueron varias veces a la cárcel. Decenas de protestas similares por el desarme se han producido en todo el mundo desde entonces.

Los activistas que lograron entrar en el complejo ultra seguro Y-12 conforman un trío muy especial: la hermana Megan Rice, una monja católica; Michael Walli, un veterano de la guerra de Vietnam que se volvió activista católico por la paz; y Greg Boertje-Obed, un ex oficial del ejército de Estados Unidos, ahora pintor de casas y activista por la paz. Después de cortar cuatro líneas de cercas y atravesar terrenos patrullados para llegar al HEUMF, pintaron consignas que decían “El fruto de la justicia es la paz” y “A Isaías le agradan los Plowshares”. Como en acciones anteriores, el grupo acuñó un nombre para sí mismo: “Transform Now Plowshares” (“Transformar ahora las espadas en arados”, en español). Le pregunté a la hermana Megan qué significaba. “¿Por qué hemos gastado en este lugar diez billones de dólares en 70 años, cuando ese dinero podría haber sido utilizado para transformar no solamente Estados Unidos, sino el mundo, en una alternativa para una vida mejor? En su lugar, hacemos algo que nunca podrá usarse, nunca debería usarse, que probablemente nunca se use a menos que queramos destruir el planeta”.

La falla de seguridad generó conmoción en los organismos de seguridad nacional, en especial en el Departamento de Energía, que está a cargo del Y-12 en el este de Tennessee. Si bien los tres activistas de Transform Now Plowshares enfrentaban cargos federales de sabotaje y hasta 30 años de prisión, durante el juicio permanecieron en libertad bajo fianza y libres de asistir a las audiencias del Congreso impulsadas por su acto de desobediencia civil, que The New York Times calificó de “la mayor violación de la seguridad en la historia del complejo atómico del país”. Sorprendentemente, Joe Barton, congresista republicano de Texas, elogió a la hermana Megan Rice:

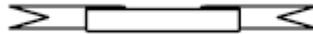


“Queremos agradecerle por señalar algunos de los problemas en nuestra seguridad. Aunque yo no estoy totalmente de acuerdo con la plataforma que defiende, le agradezco por señalar las carencias de nuestro sistema de seguridad y por estar presente hoy. Señor presidente, esta jovencita llevaba consigo una Santa Biblia. Si hubiera sido una terrorista, solo Dios sabe lo que podría haber sucedido”.

Ed Markey, congresista demócrata de Massachusetts y actualmente senador, también se dirigió a la hermana Megan: “Gracias, hermana Megan Rice, por estar presente. Gracias por sus acciones. Gracias por su férrea voluntad de hacer centrar la atención en esta acumulación de armas nucleares que aún existe en nuestro mundo y lo mucho que necesitamos hacer algo para reducirla. No necesitamos más armas nucleares. Necesitamos menos”.

La hermana Megan Rice ahora tiene 85 años de edad. Ella y sus compañeros acusados esperan la decisión de un tribunal de primera instancia para saber si deben o no seguir tras las rejas por los cargos menores de destrucción de bienes del Estado, por el corte de cercas, pintar consignas y verter sangre en el Y-12. Pero, ciertamente, la libertad de la cárcel no es lo que más le preocupa. “Realmente no diría que nos sentimos libres, porque mientras exista una sola arma nuclear, nadie será libre”.

© 2015 Amy Goodman





OTROS CONTINENTES



DE BANDUNG A LOS BRICS: DOS ESTILOS UN OBJETIVO

Beatriz Bissio ALAI AMLATINA, 08/06/2015.-



“Estaban reunidos los despreciados, los insultados, los dolientes, los desposeídos, en breve, los avasallados de la raza humana. Allí se encontraba la conciencia clasista, la racial y la religiosa en una escala global. ¿Quién había pensado en organizar una reunión como esa? ¿Y qué tenían esas naciones en común? Nada, a mí me parecía, salvo su relación pasada con el mundo occidental los había hecho sentir. Esta reunión de los denegados era en sí misma una especie de juicio sobre el mundo occidental!” Richard Wright - *The Color Curtain: a Report on the Bandung Conference*. The World Publishing Company, Cleveland and New York, 1956

La Conferencia realizada en Bandung, Indonesia, del 18 al 24 de abril de 1955 reunió a líderes de unos 30 estados asiáticos y africanos, responsables por el destino de 1.350 millones de seres humanos. En 2015, sesenta años después, muchos de los problemas que fueron objeto de análisis y debates en aquella conferencia pionera continúan desafiando a un enorme segmento de la Humanidad. Esa constatación ya justifica una reflexión sobre el sentido y las proyecciones de Bandung y nos invita a pensar hasta qué punto mantienen vigencia algunos de los diagnósticos y de las propuestas de ese evento, que constituyó un hito en la historia de las relaciones internacionales del siglo XX.

Al consagrar la emergencia del Movimiento de Países No Alineados y del propio concepto de Tercer Mundo, la reunión de Bandung representó, simbólicamente, el momento en que un significativo sector de la Humanidad tomaba consciencia de su papel y hacía oír su voz. El “espíritu de Bandung” marcó el proceso de liberación del mundo colonial y definió el camino para la inserción internacional de los países que se



organizaron en el Movimiento No Alineado, con una condena explícita al racismo, al colonialismo y al imperialismo.

Guiado por el ideal de crear un espacio propio – ¿una comunidad imaginada? - en el mundo bipolar de la época, ese conglomerado de naciones definió diez principios que orientarían su actuación a favor de la promoción de la coexistencia pacífica. En el explosivo escenario de la Guerra Fría, los diez principios de Bandung definían el rechazo a la participación en cualquier tipo de pacto militar y la defensa de la no intervención y de la no interferencia en los asuntos internos de los demás países, a partir del respeto a la soberanía e integridad territorial de todas las naciones, colocando en primerísimo lugar el respeto a los derechos humanos fundamentales. Se reconocía la igualdad de todas las razas, el derecho de toda nación a defenderse individual o colectivamente, en el marco de las definiciones de la Carta de la ONU; se rechazaban los acuerdos de defensa colectiva, entendiéndose que los mismos estaban “destinados a servir a los intereses particulares de las Grandes Potencias”, y se defendía la solución de todos los conflictos por medios pacíficos, con respeto a la justicia y a las obligaciones internacionales.

En los años setenta, en el auge de su actuación, los No Alineados adoptan dos nuevas banderas de lucha: la implementación de un Nuevo Orden Económico Mundial (NOEM) y de un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC). Esta última reivindicación fue incorporada por la UNESCO, que en 1977 nombró una comisión internacional para estudiar los problemas de los flujos informativos. Tres años después, esa comisión lanzó el documento conocido como Informe MacBride (Sean MacBride era el presidente de la comisión) — con propuestas concretas tendientes a equilibrar la producción y el acceso a la información entre los países desarrollados y el Tercer Mundo, a partir de una condena a los grandes monopolios informativos internacionales. La reacción de Estados Unidos y de Inglaterra fue drástica: ambos países abandonaron la UNESCO y retiraron los fondos que aportaban a esa agencia de la ONU, que enfrentó años de crisis y acabó forzada a dejar de lado la discusión del tema.

En directa relación con la propuesta de un cambio profundo en las reglas de juego de la economía y de la producción y distribución de informaciones a nivel mundial, los No Alineados cuestionaban la división del mundo según la lógica de la Guerra fría, una lógica apoyada en opciones ideológicas, y proponían como verdadera la división que determinaba una desigual capacidad de las naciones de disponer de sus propias riquezas naturales. O sea, la división real no sería entre el Este y el Oeste, sino entre el Norte y el Sur. Por esa razón, para los Países No Alineados, la economía y las comunicaciones eran los sectores estratégicos para viabilizar la meta más determinante de su actuación: el desarrollo pleno de todos los países. Sólo metas ambiciosas de desarrollo podrían llevar a la erradicación definitiva de todo tipo de explotación y de dominación.

Aunque el diagnóstico del Movimiento No Alineado era correcto, la correlación de fuerzas en aquel momento histórico no permitió la implementación de ese tipo de alternativa, ni en el plano económico ni en el terreno de las comunicaciones. El propio movimiento se fue debilitando, ante los impases políticos y económicos y perdió protagonismo en el escenario internacional.



Sin embargo, en las primeras décadas del siglo XXI, en un mundo marcado por la globalización, bien diferente, por lo tanto, del escenario de las décadas de 50 a 90 del siglo pasado, se fue delineando una nueva realidad. Algunos países del que fuera llamado Tercer Mundo – una designación que fue progresivamente sustituida por otra, el Sur Global - pasaron a ser identificados como líderes de sus respectivas regiones, en función de avances relativos conquistados en los años recientes que los transformaban en potencias de mediano porte. Comenzaron a ser llamados países “emergentes” en los medios de comunicación y ellos, a su vez, pasaron a identificar intereses comunes en su actuación internacional.

El proceso que derivó de esa convergencia es conocido: en setiembre de 2006 los cancilleres de Brasil, Rusia, India y China se reunieron durante la realización de la 61ª Asamblea General de las Naciones Unidas y definieron una agenda propia, que aspiraba a ser ampliada y consolidada en los años siguientes. En 2011 Sudáfrica se incorporó formalmente a ese mecanismo de concertación, que pasó a ser conocido como BRICS.

Los BRICS reúnen a las cinco mayores economías emergentes – con grandes disparidades entre sí, evidentemente, si consideramos que la economía china ostenta el segundo PIB del mundo (aproximándose rápidamente a Estados Unidos) y la India el tercero y que Brasil y Sudáfrica aparecen bien distanciados - y representan el 40% de la población mundial, aproximadamente 3 mil millones de personas. Por mucho tiempo mantenido en la informalidad, ese mecanismo previsto inicialmente para propiciar la cooperación en sectores específicos viene consolidándose durante cada una de las reuniones y ha dado pasos importantes tendientes a su institucionalización.

La IV reunión de nivel presidencial, realizada en julio de 2014 en la ciudad brasileña de Fortaleza, ratificó un importante acuerdo económico cuyo principal resultado fue la fundación de un nuevo Banco de Desarrollo, cuya sede será en Shanghái y cuya presidencia le corresponde a la India. El capital inicial autorizado para el banco es de 100 mil millones de dólares y se creará un Fondo de Garantías Mutuas, también con 100 mil millones de dólares. El objetivo del nuevo banco es transformarse en una fuente de financiamiento para las economías emergentes y en desarrollo y entre sus metas se incluye la creación de condiciones que permitan acabar con la actual dependencia del dólar como principal reserva de divisas global (está previsto el impulso de la convertibilidad entre el real brasileño, el rublo ruso, la rupia india, el renminbi chino y el rand sudafricano).

Estos proyectos del grupo BRICS permiten trazar un paralelo con las metas – frustradas – del Movimiento No Alineado. La propuesta de los años 70 de un Nuevo Orden Económico Mundial dependía, en gran medida, de consensos que pudiesen ser contruidos con algunas de las potencias del mundo desarrollado, ya que los países del Tercer Mundo no tenían la fuerza política para imponer cambios en el funcionamiento de la economía mundial por sí mismos. La única excepción talvez fue la existencia de la Organización de Países Exportadores de Petróleo, OPEP, que en 1973, pocos días después de la Conferencia de los No Alineados de Argel y de la Guerra de Yom Kippur, determinó el aumento de hasta 300% en el precio del crudo y la imposición de embargos de venta para los países occidentales aliados de Israel, dando origen al



llamado “choque del petróleo”.

Hoy en día, los BRICS comienzan a modificar las reglas de juego de la macroeconomía mundial simplemente haciendo uso de sus propios recursos y actuando con voluntad política clara. Por no contar con espacio apropiado de diálogo ni de negociación en las estructuras de Bretton Woods, en particular en el FMI y el Banco Mundial, las potencias emergentes optan por utilizar su poder creando alternativas que no les exigen entrar en una disputa abierta con los poderes hegemónicos y les permiten crear las condiciones de un crecimiento global más inclusivo.

La presencia de China y de Rusia en los BRICS, en alianza con India, Brasil y Sudáfrica, explica, en parte, la diferencia de peso específico en el escenario mundial entre el grupo BRICS y el Movimiento No Alineado. La proximidad de China y de Rusia con los No Alineados estuvo esbozada en la época de la Guerra Fría, pero la propia lógica de aquel momento dificultaba una actuación coordinada. Es fácil comprender que el no alineamiento no implicaba, de parte de los países miembros, una equidistancia en relación a uno u otro bloque. Salvo algún país que por razones históricas defendía abierta o veladamente una alianza prioritaria con el campo occidental, la mayor parte de los Países No Alineados tenía plena conciencia de que sus aliados potenciales estaban en el campo socialista y que lo mismo no podía esperarse en relación a la mayoría del bloque capitalista, en el cual estaban las antiguas potencias coloniales. Pero en el contexto bipolar no se podía avanzar mucho más.

Por eso es importante colocar la alianza de los BRICS en el contexto de un proceso histórico de cuestionamiento de las reglas de juego que emergieron de la Segunda Guerra Mundial. Los BRICS hoy pueden avanzar en un proyecto de sustitución gradual de la arquitectura de Bretton Woods por su propio peso en la economía mundial. Esa era la esencia de la propuesta de los No Alineados al reivindicar un nuevo orden económico internacional. La diferencia está en las posibilidades concretas de unos y otros para alcanzar las metas de ayer y de hoy.

¿Y en las comunicaciones? El bloque de los BRICS no busca desafiar a los grandes conglomerados mediáticos. No es en ese terreno que dará su batalla. En cambio, se propone alterar las reglas de juego en el ciberespacio: los BRICS definieron un proyecto tendiente a garantizar el acceso a Internet, enfrentando la hegemonía norteamericana en la red. Actualmente, el sistema de internet está conectado a través de centros situados en Europa y Estados Unidos. El proyecto definido por los BRICS – llamado BRICS Cable – prevé la creación de una infraestructura alternativa: un sistema de cables de fibra óptica interoceánicos de 34 mil kilómetros con capacidad de 12,8 terabits por segundo, que empezará en la ciudad rusa de Vladivostok, pasará por Shantou, Singapur, Ciudad del Cabo y Fortaleza, conectando Rusia, China, India, Sudáfrica y Brasil antes de llegar a los Estados Unidos. El principal objetivo del proyecto – además de abaratar costos - es asegurar la autonomía de las comunicaciones de internet de los BRICS en relación a los Estados Unidos.

No Alineados, BRICS: los diagnósticos coinciden. Las acciones y, sobretodo, los resultados, no. La correlación de fuerzas internacional desde la Conferencia de Bandung a los años dorados de los No Alineados no permitió viabilizar ni la bandera del

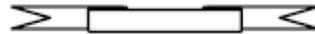


nuevo orden económico ni la que se proponía alterar las reglas de juego en el terreno de las comunicaciones.

Los BRICS no definieron grandes banderas; comenzaron con movimientos modestos, pero avanzan hacia la adopción de medidas estratégicas que los aproximan de las definiciones de los No Alineados. Son dos momentos, dos estilos y un mismo objetivo: un mundo menos desigual, con oportunidades de desarrollo, prosperidad y justicia social para las grandes mayorías, en un clima de cooperación y paz.

- Beatriz Bissio, uruguaya-brasileña, es profesora Adjunta y Jefe del Departamento de Ciencia Política, Universidad Federal de Río de Janeiro. Coordinadora del Núcleo Interdisciplinario de Estudios sobre África, Asia y las relaciones Sur-Sur (NIEAAS).

*Artículo publicado en la edición 504 (mayo 2015) de la revista América Latina en Movimiento, “60 años después: Vigencia del espíritu de Bandung”, <http://www.alainet.org/es/revistas/169851>





“CHINA PODRÍA ARRUINAR AL DÓLAR DE EEUU CON SUS RESERVAS DE ORO”.

PSI Pekin 16.5.15



China tiene capacidad potencial para arruinar la moneda nacional inestable de Estados Unidos con sus reservas de oro, cuyo volumen puede haber alcanzado unas 30.000 toneladas, según el portal Want China Times.

Con un dólar cada vez más inestable y teniendo en cuenta la posición de China como mayor acreedor de EE.UU., “Pekín tiene capacidad potencial para arruinar al dólar estadounidense con 30.000 toneladas de oro“, considera el analista económico Jin Zihou, citado por el portal Want China Times.

En opinión del analista, aunque el dólar sigue representando el 60 % de las reservas de divisas mundiales, actualmente hay muchos países que buscan reducir su dependencia de la divisa de EE.UU.

“Si China realmente quiere desafiar la posición de EE.UU. en los mercados mundiales de comercio y finanzas, tendrá que hacerlo a través de una importante cantidad de oro”, opina el experto.

Bloomberg estima que el volumen de las reservas de oro del Banco Popular de China puede haberse duplicado desde los últimos datos oficiales publicados en abril de 2009 hasta alcanzar 3510 toneladas, una reserva que por su volumen sería la segunda mayor del mundo después de las 8133,5 toneladas de EE.UU.

Sin embargo, Alasdair Macleod, jefe de investigación del sitio web GoldMoney, afirma que China podría haber acumulado fácilmente hasta 25.000 toneladas de oro entre 1982 y 2003, lo cual significa que sus reservas de oro podrían haber superado las 30.000 toneladas hasta la fecha, reza el artículo de Want China Times.



“Se sospecha que China podría estar preparando la publicación de una actualización de sus reservas de oro, ya que los dirigentes del país, al parecer, están tratando de empujar el yuan hacia la cartera de los Derechos Especiales de Giro (DEG) del Fondo Monetario Internacional (FMI), junto con el dólar estadounidense, el euro, el yen japonés y la libra esterlina”, agrega el artículo.

Asimismo, Want China Times hace referencia al sitio web chino Duowei News (editado en Nueva York), según el cual, si China realmente tiene 30.000 toneladas de oro, el yuan será respaldado “por un poderoso escudo”. Pero incluso si no las tiene, “nadie cuestiona que China ha estado acumulando el oro a gran escala y que su influencia y posición en los mercados financieros globales han crecido significativamente”, se escribe en el citado sitio web.

Según concluye Duowei News, basándose en estimaciones de la Organización para la Cooperación Económica y el Desarrollo (OCDE), la economía china superará a la de EE.UU. en 2016, y con este cambio histórico, “el yuan podría reemplazar al dólar como moneda de reserva número uno del mundo”.-



SE ABRE EL GRIFO PETROLERO EN EL ARTIC

Gerardo Honty ALAI AMLATINA, 18/05/2015



.- El Departamento del Interior de Estados Unidos aprobó el pasado lunes 11 de mayo el plan de Shell para la explotación de petróleo en el mar de Chukchi, frente a las costas de Alaska. Es una decisión que parece ir en contra de la política climática y ambiental que el gobierno de Estados Unidos ha dicho promover, y resulta un duro mensaje al mundo en general en el año en que se espera alcanzar un acuerdo climático.

La explotación de las reservas en el Océano Ártico tiene el potencial de liberar un adicional de 15,8 mil millones de toneladas de CO₂ a la atmósfera (equivalente a las emisiones de todos los automóviles de Estados Unidos durante 13 años) y el aumento de las concentraciones globales de CO₂ en 7,44 partes por millón[1].

La Secretaria Ejecutiva de la Convención de Cambio Climático, Christiana Figueres dijo que no haría comentarios sobre los detalles de la decisión de Estados Unidos. Pero, hablando en general, dijo que el gasto de enormes sumas para extraer combustibles fósiles de entornos remotos - lo que ella denomina "inversiones de carbono de alto costo" - es una propuesta arriesgada. "Hay una creciente cantidad de análisis que apunta al hecho de que tenemos que mantener la gran mayoría de los combustibles fósiles bajo tierra"[2]. Y agregó: "Uno tiene que cuestionar la prudencia de seguir adelante con este tipo de inversiones"[3].

Pero para Shell, mantener el petróleo bajo tierra es imposible. Ben van Beurden, el presidente ejecutivo Shell, dijo al Washington Post que el petróleo y el gas seguirán



siendo necesarios, incluso si la energía solar y eólica expanda a tasas espectaculares. "Uno podría decir, 'no te preocupes, todo va a ser suministrado por fuentes renovables' pero eso es una fantasía. Si nos fijamos en el escenario más optimista, el 75 por ciento de que la demanda de energía hacia la mitad de este siglo, viene de fuentes fósiles".

El

Ártico

Se estima que la región contiene un 20% del petróleo y gas natural no descubiertos en el mundo (23.6 mil millones de barriles de petróleo y 104.41 billones de pies cúbicos de gas) y la compañía espera iniciar la perforación a mediados de año.

Pero el mar de Chukchi es un lugar difícil y peligroso para perforar. La zona es extremadamente remota, a cientos de kilómetros de cualquier ciudad o puerto de aguas profundas, en medio de un mar a temperaturas extremas y olas de 20 pies, lo que hace compleja una acción rápida en caso de un accidente. El desastre de la plataforma Deepwater Horizon de BP ocurrido en abril de 2010, que ya ha costado más de 14 mil millones de dólares en tareas de limpieza que aún no terminan, parece no haber servido de escarmiento.

Y la probabilidad de que un accidente ocurra es bastante alta. Según la propia oficina federal estadounidense encargada de evaluar los riesgos del proyecto de Shell, hay un 75% de posibilidades de que ocurra un derrame mayor a 1000 barriles de petróleo[4].

Los antecedentes de Shell no son buenos en la zona. En 2012 la empresa se vio obligada a evacuar su plataforma Kulluk, luego de encallar cerca de la isla Sitkalidak, en Alaska. El mismo año, el Noble Discoverer -uno de los barcos de perforación que Shell planea volver usar ahora- tuvo que responder por varios delitos y violaciones de seguridad y ambientales que lo llevaron a pagar multas por 8 millones de euros[5].

¿Por

qué

ahora?

El precio del petróleo viene cayendo desde hace un año (más de un 50% desde junio del año pasado) y la explotación en áreas de difícil acceso como las arenas bituminosas de Alberta, sitios de aguas profundas de Brasil y pozos costa afuera en el Ártico, es demasiado costosa. Entre marzo de 2013 y marzo de 2014 las 127 empresas petroleras más relevantes a nivel mundial habían sumado ventas por USD 568 mil millones (MM) pero habían gastado USD 677 MM. La diferencia de USD 110 MM fue cubierta aumentando el endeudamiento (USD 106 MM) y venta de activos (USD 73MM) de manera de asegurar dividendos a los accionistas[6].

En los últimos 4 años las compañías productoras de petróleo no convencional en Estados Unidos han presentado pérdidas por USD 21 MM aún en tiempos en que el promedio de precios fue de USD 95 por barril de petróleo[7].

Es un panorama que parecería bastante desalentador para la industria, pero Shell ya lleva gastados USD 6 mil millones en el Ártico y apuesta al aumento de la demanda y a la suba de los precios. Ann Pickard, vice presidente de la empresa en el Ártico, lo ha explicado de esta manera: "Aunque el precio del petróleo se ha desplomado desde



agosto pasado, Shell no cree que los precios se mantendrán bajos en el largo plazo. La producción de los campos existentes está cayendo a una tasa promedio del 5 por ciento al año por lo que la necesidad de una nueva oferta podría ser de hasta cinco millones de barriles al día por lo menos hasta 2030. Tenemos que planificar con mucha antelación y los recursos del Ártico son fundamentales para esta planificación"[8].

Shell, al igual que todas las empresas del petróleo, se enfrentan al problema del "pico" del petróleo convencional y la necesidad de abrir nuevas fronteras no convencionales a pesar del riesgo que eso implica. La producción de las 5 mayores petroleras mundiales (BP, Exxon, Chevron, Shell y Total) ha caído casi un 30% en los últimos 10 años (hoy producen menos de 8 Mb/d).[9]

Impacto en la negociación climática

La autorización por parte del gobierno de Estados Unidos a la empresa Shell para explotar el petróleo del Ártico parece irracional. Va en contra de la política climática del propio gobierno y pone en alto riesgo uno de sus ecosistemas más frágiles en una explotación que a priori va a dar pérdidas. El supuesto que parece haber detrás de la decisión es que el mundo va a continuar aumentando su consumo de petróleo, a un precio de al menos el doble del actual y más allá de las certezas del descalabro climático.

Esta es una señal que no va a pasar inadvertida entre los delegados que se reunirán dentro de dos semanas en Bonn a debatir un acuerdo climático global. Este diciembre se espera alcanzar un nuevo protocolo en el marco de la Convención de Cambio Climático de Naciones Unidas, y esta intersesional que se llevará a cabo del 1 al 11 de junio en la ciudad alemana, es clave para identificar los avances en las negociaciones.

La decisión de Obama le quita credibilidad (si es que alguna le quedaba) a las intenciones del gobierno de Estados Unidos de alcanzar un acuerdo global y vinculante que evite un aumento de la temperatura global del planeta más allá de los 2°C. Si las expectativas eran bajas, este nuevo escenario parece llevarlas al nivel del subsuelo.

Notas:

[1] <http://www.alaskawild.org/wp-content/uploads/2014/10/Climate-Change-and-...>

[2] Figures hace referencia a los informes de la Agencia Internacional de la Energía que aseguran que para mantener el aumento de la temperatura por debajo de los 2°C dos tercios de las reservas de petróleo deben permanecer bajo tierra. (<http://www.iea.org/publications/freepublications/publication/Spanish.pdf>)

[3] <http://www.washingtonpost.com/news/energy-environment/wp/2015/05/13/un-c...>

[4] [http://www.boem.gov/uploadedFiles/BOEM/About_BOEM/BOEM_Regions/Alaska Re...](http://www.boem.gov/uploadedFiles/BOEM/About_BOEM/BOEM_Regions/Alaska_Re...)

[5] <http://democrats.naturalresources.house.gov/sites/democrats.naturalresou...>

[6] www.eia.gov/todayinenergy/detail.cfm?id=17311

[7] www.artberman.com/saudi-arabias-oil-price-war-is-with-stupid-money/

[8] <http://www.thisismoney.co.uk/money/markets/article-3078520/Shell-braves-...>

[9] <http://petrole.blog.lemonde.fr/2014/03/17/nouvelle-chute-en-2013-de-la-p...>



- Gerardo Honty es analista de CLAES (Centro Latino Americano de Ecología Social)





APORTES TEORICOS



LA DISGREGACIÓN HISTÓRICA DEL ESPACIO RIOPLATENSE

Roberto A. Ferrero

El período que va desde el final de la Guerra de la Independencia hasta el cruel enfrentamiento de Chile contra Perú y Bolivia en 1879 ha sido llamado por el historiador argentino Halperín Donghi “la Larga Espera”. Espera, efectivamente, de que madurara el orden de la dependencia semicolonial para nuestros países, para el pacto neo-colonial que nos ligó de modo subordinado a la potencia económica del imperialismo británico, principalmente, y luego -a partir del Siglo XX- a Estados Unidos en competencia con el primero.

Es un medio siglolargo que constituye un interregno de relativa independencia económica y política para América Latina. El opresor antiguo ha sido expulsado y el nuevo aún no ha conseguido implantarse del todo. Naturalmente, la penetración ya se insinuaba en esta etapa: Inglaterra controlaba el grueso de nuestro comercio ultramarino, había realizado algunos préstamos, y comenzaba a invertir en ferrocarriles y en la minería chilena al final del período, mientras que algunos capitalistas yanquis, como Vanderbilt, se establecían en América Central, pero en lo esencial las clases dominantes criollas conservaban la propiedad y el control de sus recursos naturales e instrumentos de producción: tierras, ganados, cultivos y minas, además del comercio interior y algunas de las manufacturas embrionarias.

Lo característico del período, en relación a las potencias en vías de transformarse en naciones imperialistas, es la persistencia de métodos y objetivos *aún colonialistas*: bombardeos, ataques navales, a veces con desembarcos, para asegurarse algún punto de apoyo en las rutas marítimas o para cobrar deudas de dudosa validez; tentativas de reconquistar algunas colonias independizadas -especialmente por parte de España- o conformar nuevos Estados subordinados. Era la época de la “diplomacia de las cañoneras”, la extorsión financiera y el espionaje balcanizador de los colonialistas. Aun no se habían implantado los mecanismos de dominación más invisibles propios del moderno imperialismo, surgido en Europa al final de la “Larga Espera”.

En el orden interior de América Latina, mientras el enemigo exterior comienza a desenvolver su estrategia de agresiones y ocupaciones, se abre un proceso de disgregación, que al cabo de pocos años daría lugar a la formación de más unidades políticas distintas que la totalidad de Virreinos y Capitanías Generales que habían existido en la época previa a la Independencia, que eran cinco: Nueva España (incluida Centroamérica), Río de la Plata, Perú, Nueva Granada y Capitanía general de Chile.

Si las tendencias **centrípetas** unificantes se fundaban en un factor superestructural cual eran los ejércitos libertadores (las Fuerzas bolivarianas en el Norte; el Ejército de los Andes y el flamante ejército oriental de 3.000 hombres de Lavalleja en el Cono Sur), las fuerzas **centrífugas** -asentadas en una naturaleza indomeñable, en la infraestructura económico-social del continente, en las excrecencias sobrevivientes de los extinguidos



Virreinos y en la ausencia de una poderosa fuerza social y política burguesa centralizadora- terminarían por prevalecer, fogueadas por Inglaterra. Efectivamente: ya exiliados los grandes Libertadores (Artigas en 1820, San Martín en 1822 y O'Higgins en 1823) y asesinados Antonio José de Sucre en 1825 y Monteagudo en 1826, se acentúan después del Congreso de Panamá los impulsos de fragmentación que ya se habían puesto en evidencia durante su desarrollo. “En lugar de expresar la anfictionía de la América Hispana -escribe con razón Gustavo Lagos- (el Congreso) mostró ya el avance de la desintegración”(1).

La disgregación de las grandes unidades geopolíticas heredadas de España -que el Libertador Simón Bolívar trataba de preservar como escalón necesario para la unidad total de Latinoamérica- comenzó por la balcanización temprana del Virreinato del Río de la Plata con la separación de hecho protagonizada por el **Paraguay** después de la invasión del ejército porteño conducido por Manuel Belgrano en 1811. La expedición militar, con una masa de soldados reclutados y disciplinados cruelmente por el General-doctor (2), se proponía liberar al pueblo guaraní de sus mandatarios españoles -con el Gobernador Bernardo de Velazco a la cabeza-, pero también someterlo a la órbita de Buenos Aires, resistida por toda la provincia. Derrotado el creador de la bandera argentina en enero y marzo de 1811, se alejó tras firmar un armisticio con sus vencedores, pero en sus conversaciones privadas con altos jefes militares criollo - Fulgencio y Antonio Yegros, Vicente I. Iturbe, Agustín Molas y otros- dejó influenciada a la tendencia filoporteñista que se proponía derrocar a Velazco y sumarse a la Revolución. Los historiadores argentinos han presentado estos sucesos de tal modo que Buenos Aires aparece, pese a sus grandes derrotas, como la que “sembró en el Paraguay” la idea de la libertad guaraní. Es más exacta la opinión del gran historiador revisionista de aquel país, Dr. Blas Garay, cuando asegura con más equilibrado juicio, que esa semilla “fue a *unirse a la que ya estaba germinando en el Paraguay*”(3), que no era inmune a los nuevos vientos, naturalmente. Ya antes de la invasión porteña funcionarios, sacerdotes del bajo clero, hacendados y oficiales criollos conspiraban para independizarse: “Desde el primer momento-escribe Chávez- , la revolución tuvo ardientes partidarios en Asunción, en Villa real de la Concepción y en otras poblaciones” (4).

El hecho es que las autoridades españolas fueron depuestas en la Revolución del 14-15 de Mayo de 1811, formándose una Junta de Gobierno que resultó independiente no solo de España sino también de las pretensiones hegemónicas de Buenos Aires. Estrangulado enseguida su comercio fluvial por el monopolio del Puerto Único, se recluirán los hermanos paraguayos en el fondo de nuestros grandes ríos para construir en soledad una sociedad muy particular, sin terratenientes, sin oligarcas y con un Estado intervencionista creado y orientado por el Dr. Gaspar Rodríguez de Francia. Con la dictadura jacobina de este antiguo estudiante de Córdoba, se imponía así la tendencia de “los criollos paraguayos que veían con alborozo la nueva de la Revolución pero presentían sin embargo que podían caer bajo un despotismo aún mucho más duro que el de España” (5): el de los porteños. Los pocos elementos liberales, purgados por Francia, se refugiarán en Buenos Aires. Esa independencia no sería reconocida en derecho por sus vecinos, pero no por eso dejó de ser menos efectiva. Bolívar, para el cual evitar la disgregación de la herencia territorial hispánica era, como dijimos, su *suprema lex*, vio siempre con malos ojos esta separación y, después de Ayacucho, dijo en Potosí



(Bolivia), que “Deseaba libertar a ese país (Paraguay) para restituirlo a las Provincias Unidas, cuyo Gobierno podía invitarle para sacar a ese pueblo de las garras de un alzado”(6). Era evidente que el Libertador, hombre del Septentrión, no comprendía cabalmente cual era la situación geopolítica en el Plata.

Tres lustros más tarde, la disgregación prosiguió con la separación de las provincias altoperuanas. Allí, en el Alto Perú -en la actual **Bolivia**- existían desde antes fuertes tendencias separatistas alimentadas por la aristocracia criolla semi-feudal del altiplano, tendencias éstas que reconocían varias fuentes: la brevedad de la unión con el resto de las provincias argentinas (32 años, a contar de la creación del Virreinato hasta Mayo de 1810); la enorme distancia que las separaba del puerto de Buenos Aires y la cercanía relativa de los puertos sobre el Pacífico y el temor a las corrientes radicalizadas y plebeyas del Litoral federal y artiguista, capaces de alterar el orden servil en que esa aristocracia se sustentaba: ¡no fuera que apareciese otro Castelli, ahora de potro y poncho, decretando de nuevo el fin del pongaje y la libertad de los indios! Para evitar estos males, las elites dirigentes rodearon al Mariscal Antonio José de Sucre cuando este entró al Alto Perú en enero de 1825 y lo convencieron de que debía convocar a un Congreso general para conocer la “voluntad popular” de las cuatro provincias. Sucre así lo hizo, aunque se llevó dos reprimendas de Bolívar, que sostenía un nacionalismo latinoamericanista fundado en la doctrina de que no se debía “violiar la base del Derecho Público que tenemos reconocida en América”, que es la convicción de “que los gobiernos republicanos se fundan entre los límites de los antiguos Virreinos, capitanías generales o presidencias”. Debía tenderse a mantener intactas estas grandes unidades, que eran las que debían luego ligarse en una federación continental.

Pero como el Perú no reivindicó el reintegro de esa región (18 de mayo de 1825) y el Congreso argentino rivadaviano había declarado el 9 del mismo mes que “aunque las cuatro provincias del Alto Perú han pertenecido siempre a la Argentina, es la Voluntad del Congreso General Constituyente que ellas queden en plena libertad para disponer de su suerte” (7), Sucre sintió que estaba haciendo lo correcto. Bolívar, por su parte, asombrado de la renuncia porteña, calificó de “inaudito” el “desprendimiento” (8). No sabía que para la oligarquía argentina las provincias eran nada más que una molestia: con sus fértiles praderas y su Puerto único, Buenos Aires no necesitaba ni al Alto Perú, ni al Litoral ni al Interior para disfrutar las delicias del libre comercio con Inglaterra. Lo importante no eran los *cuicos* -como Tomás de Anchorena (diputado bonaerense al Congreso de Tucumán de 1816 y gran terrateniente) llamaba despectivamente a los hermanos bolivianos-, sino el “Tratado de Amistad, Navegación y Comercio” que se acababa de firmarse con Inglaterra en febrero de aquel año 1825.

Ya en conocimiento del “inaudito desprendimiento” de argentinos y peruanos, los representantes “populares” de los grandes mineros, terratenientes y dueños de esclavos del Alto Perú se reunieron en Chuquisaca el 10 de julio. Eran en su mayoría abogados graduados en la Universidad de esa misma ciudad. “Sólo dos ostentaban el mérito de haber participado en las luchas de la independencia: los diputados José Miguel Lanza y José Ballivián” (9). Los demás eran gente como el locuaz y vacuo Mariano Serrano, que fungía de Presidente de la asamblea; el presbítero José María Mendizábal, “que estuvo con los realistas hasta la víspera de la entrada de Sucre en La Paz”(10) o como el Dr. Casimiro Olañeta, que siendo sobrino del Comandante Pedro Olañeta, el último realista



que resistió aún después de Ayacucho, tuvo su misma alineación política hasta que, viendo perdida la causa del Rey, lo traicionó y se hizo adulón del Mariscal Sucre. Estos individuos, después de asistir a una gran misa en la Catedral “para dar gracias y pedir la asistencia divina”, según narra Jorge Siles Salinas (11), en la sesión del 6 de agosto de 1825 resolvieron “erigirse en un Estado soberano e independiente de todas las naciones, tanto del viejo como del nuevo mundo”(12).

Así, bajo la triple inspiración de Sucre, Rivadavia y el Supremo Hacedor, se creó una nueva “nación”, que a poco andar se llamaría República de Bolivia, en honor a quien no quiso que se creara. Surge ella -sintetiza Solíz Rada- “debido, principalmente, a la fuerza centrípeta que impulsaba la oligarquía portuaria de Buenos Aires, a los fuertes resabios españolizantes de la aristocracia limeña, así como a la audacia de los doctores chuquisaqueños, propietarios de minas y latifundistas, quienes vislumbraron la posibilidad de una vida holgada sobre las espaldas de los pongos” (13).

La tercera segregación es la del Uruguay: la **República Oriental del Uruguay**, de confuso parto, se considera una nueva “nación” a partir del 18 de julio de 1830, que no es la fecha de su “independencia”, sino de la jura de su Constitución, impuesta por la Inglaterra de Canning y Lord Ponsomby.

Como sabemos, en 1825, el Coronel Juan José de Lavalleja, al frente de la heroica expedición de los “Treinta y tres Orientales” de extracción artiguista había liberado al Uruguay del dominio brasilero impuesto de 1817 y la había reincorporado a la República Argentina por voluntad del Congreso de La Florida (25 de agosto de 1825). A su vez, el Congreso argentino dominado por los rivadavianos había aceptado de mala gana la voluntad del pueblo oriental. Apenas conocida esta aceptación en la Corte imperial, el Brasil se dispuso a la pelea contra los argentinos: declarará la guerra a las Provincias Unidas y las fuerzas armadas de ambos países se dispondrán a la lucha, que se arrastrará durante dos largos años. Con grandes sacrificios, los argentinos logran poner en pie un ejército que partirá a las órdenes del Gral. Martín Rodríguez, reemplazado a poco andar por Carlos María de Alvear, el gran rival de San Martín y ex Director Supremo de una década atrás. Improvisan también una fuerza naval, dirigida por el Almirante irlandés Guillermo Brown, muy inferior a la carioca en número de naves y potencia de fuego. En tierra, los argentinos logran derrotar a los imperiales en cinco batallas -entre ellas la decisiva de Ituzaingó-, pero aquéllos bloquean permanentemente el puerto de Buenos Aires y mantienen encerrado a Brown en el río de la Plata. Por razones tanto coyunturales -la interrupción del comercio británico- como estratégicas, la Inglaterra decide intervenir para dar al conflicto una solución que contemple antes que nada sus intereses como potencia comercial y marítima. Esa solución no es otra que la separación de la Banda Oriental y su constitución en Estado aparte de uno y otro beligerante. Para gestionar esta salida, George Canning, secretario de Relaciones Exteriores, envía a Buenos Aires al Vizconde Lord Ponsomby, a quien indica sus deberes: “La ciudad y territorio de Montevideo debería independizarse definitivamente de cada país, en situación algo simular a la de las ciudades Hanseáticas en Europa”(14). Las palabras justificatorias de los ingleses no conseguían engañar a los observadores más perspicaces de la escena rioplatense. El embajador norteamericano en Buenos Aires, John Murray Forbes, por ejemplo, decía a su gobierno en junio de 1826: “Lo que yo había predicho se cumple: se trata nada menos que de la erección de un



gobierno independiente y neutral en la Banda Oriental bajo la garantía de Gran Bretaña [...] es decir: se trata de crear una colonia británica disfrazada” (15).

La razón positiva de esta política de la astuta Albión era la necesidad de contar con un país “independiente” que fuera lo suficientemente débil como para ser una colonia de hecho de Inglaterra y que, ribereño del Plata y del Uruguay, hiciese de éstos ríos internacionales, abiertos por tanto a sus naves mercantes; la razón negativa, que Ponsomby confesó al Canciller argentino Roxas y Patrón, era que “La Europa (eufemismo por “Inglaterra”. RAF) no consentirá jamás que sólo dos Estados, el Brasil y la Argentina, sean dueños exclusivos de las costas orientales de la América del Sur, desde más allá del Ecuador hasta el Cabo de Hornos”(16). Pero el gobierno del Emperador don Pedro I, por razones de geopolítica y coincidiendo con los hacendados *gaúchos* del Río Grande do Sul -límitrofe con la Banda Oriental- que necesitaban climas templados y pastos tiernos para su ganado, no quería soltar la presa, su preciosa “Provincia Cisplatina”.

Bernardino Rivadavia no tenía, en cambio, problema alguno en consentirlo. Elegido Presidente de la República el 7 de febrero de 1826 mediante el golpe de estado civil dado por un Congreso manejado por los unitarios, contrariando la voluntad de todas las provincias, alzadas contra el centralismo de la gran Ciudad-puerto, este personero de los intereses mercantiles anglo-porteños deseaba deshacerse rápidamente de la guerra, de los brasileros y del Uruguay para abocarse a reprimir la rebelión federal del Interior y el Litoral. Así que envió a Río de Janeiro a Manuel J. García, verdadero agente inglés, para que hiciese la paz a cualquier precio, incluida la renuncia a la patria de Artigas. García cumplió, pero la indignación que cundió por todo el país al conocerse cómo se entregó en la mesa de negociaciones lo ganado en los campos de batalla, causó una crisis de tal magnitud que Rivadavia se vio obligado a desautorizar a su diplomático y presentar enseguida su renuncia (27 de junio de 1827). Disolvióse otra vez el poder nacional y un federal, el coronel Manuel Dorrego, fue elegido Gobernador de Buenos Aires y Encargado provisional de las Relaciones Exteriores. La guerra prosiguió, con gran disgusto de Gran Bretaña, que empeñó entonces todos sus esfuerzos para torcerle el brazo al porfiado Emperador y al patriotismo de Dorrego: el nuevo Canciller inglés Edward Dudley, reemplazante del recientemente fallecido Canning, “informó a los dos beligerantes que debía hacerse la paz o se utilizaría la marina británica para evitar que los puertos argentinos continuaran bloqueados”(17). Esta amenaza, combinada con la negativa del “Banco Nacional” (controlado por el comercio inglés de Buenos Aires) a entregar fondos a Dorrego para proseguir la guerra, terminó por doblegar la resistencia de ambos gobiernos. El 27 de agosto de 1828 se firmó el Tratado de paz, que establecía al Uruguay como Estado independiente. Entonces los uruguayos, independizados contra su voluntad, eligieron un Congreso, designaron como primer presidente de la República al general liberal-centralista José Rondeau (que también había sido el último Director Supremo argentino en 1820) y se dieron una Constitución, que fue solemnemente jurada el 18 de Julio de 1830, mientras las provincias hermanas hervían en una nueva guerra civil entre centralistas (unitarios) y federales.

Rivadavia, por su parte, se exiliaba en Brasil. Su destierro voluntario nada menos que bajo el ala de sus supuestos “enemigos”, no era un símbolo de la “hidalguía” carioca, sino del cipayismo del exiliado.



¡Apenas dos años había durado el reintegro de la hermana perdida al seno de las provincias argentinas que la habían ayudado en su esfuerzo y acogido entre ellas!

Con razón y con realismo latinoamericano diría don Felipe Arana, Ministro de Relaciones Exteriores argentino, a principios de 1845, al hablar con el enviado paraguayo Esteban Cordal que reclamaba el reconocimiento de la independencia paraguaya: Se le negaba, expresó, porque “los extranjeros ya habían conseguido segregarse de la República Argentina los Estados Oriental y de Bolivia; que su objeto era reducir todo a pequeños Estados con el objeto de obtener la influencia; y que era preciso formar una nación grande que se hiciese respetar por todos...”(18).

Lástima que el jefe de Arana, el dictador Brigadier don Juan Manuel de Rosas, no se esforzara mucho en formar esa “nación grande” en los antiguos límites del ex-Virreinato del Río de la Plata, según lo acusaban mentirosamente sus enemigos emigrados unitarios de la época. Lo curioso es que los historiadores rosistas consideran una ofensa que se adjudique a Rosas tales propósitos, que de haberlos tenido de verdad lo hubieran honrado como un constructor latinoamericano, semejante al Mariscal Andrés de Santa Cruz en Bolivia, más allá de los medios que se emplearen, diplomáticos o militares.

Córdoba, 5 de junio de 2015

NOTAS

1) Gustavo Lagos: “La evolución del pensamiento y la acción integracionista en América Latina”,

en :Felipe Herrera: “América Latina Integrada”, Editorial Losada, Buenos Aires 1967, pág.14.

2)V. José Luis Busaniche: “Historia Argentina”, Ed. Solar/Hachette, Buenos Aires 1976, pág.310. Este historiador revisionista destruye el mito de la espontaneidad de



las masas criollas para acudir a alistarse en los ejércitos rioplatenses dirigidos por oficiales provenientes de las clases dominantes porteñas. En realidad -salvo en los casos de Artigas y de Güemes, caudillos de la Banda Oriental del Uruguay y del Norte argentino- las milicias de la Independencia fueron reclutadas y rígidamente encuadradas y disciplinadas por jefes militares que las condujeron ignorando olímpicamente sus intereses de clase oprimida y según los más rígidos cánones de la época.

3) Blas Garay: “Compendio elemental de Historia del Paraguay”, Asunción, s/f, pág. 120.

4) Julio Cesar Chávez: “La Revolución del 14 y 15 de Mayo”, Biblioteca Histórica Paraguaya de Cultura Popular, Buenos Aires 1957, pág. 10.

5) Idem., ídem.

6) Cit. por Vicente Sierra: “Historia de la Argentina”, fragmento del libro del mismo título, en: AA.VV., “Bolívar”, Ed. por “Comisión Argentina de Homenaje al Libertador Simón Bolívar”, Buenos Aires 1985, pág.255

7) Jorge Abelardo Ramos: “Historia de la Nación Latinoamericana”, A.Peña Lillo Editir, Buenos Aires 1968, pág.231.

8) Idem., pág. 232.

9) Jorge Siles Salinas: “La Independencia de Bolivia”, Editorial Mapfre, Madrid 1992, pág. 346.

10) Idem., pág.340.

11) Idem., pág.344.

12) Idem., pág. 346.

13) Andrés Solíz Rada: “La Luz en el Túnel”, Publicaciones del Sur, Tomo I, pág.103, Buenos Aires 2013.

14) J.A. Ramos: op. cit., pág.272

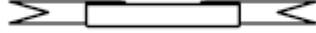
15) León Pomer: “Conflictos en la Cuenca del Plata”, Editorial Riesa, Buenos Aires 1984, pág.47.

16) J.A.Ramos: op. cit., pág. 271.

17) J.Fred Rippy: “La rivalidad entre Estados Unidos y Gran Bretaña por América Latina (1808-1830)”, EUDEBA, Buenos Aires 1967, pag. 93.



18)León Pomer: op. cit, pág.66.



EL SABLE DE SAN MARTÍN Y LA CONCIENCIA NACIONAL

Juan Godoy (Sociólogo, UBA)



"En sus afanes por la independencia, San Martín afirmaba que lo único importante es existir como Nación y luego ver cómo existir, porque empezar a existir señala ya el camino de una conducta de la existencia. San Martín, a quién solamente preocupaba nuestra existencia misma, adoptó una manera de empezar a existir-la manera de vivir su propia vida- y nos infundió con ello, para toda la historia una manera de ser Pueblo soberano en el concierto de la humanidad: la manera de la dignidad, de la justicia, del desinterés, de la soberanía sin egoísmos, de la generosidad". (Juan Domingo Perón. Cit. Urriza, M. (2007). San Martín y Bolívar vistos por Perón. Bs. As.: Coihue, pp. 35)

El traslado del sable corvo del Libertador José de San Martín desde el Regimiento de Granaderos a Caballo al Museo Histórico Nacional resulta un hecho significativo que nos impone algunas reflexiones en torno a los avatares de la historia Argentina y a la conformación de una conciencia nacional. El sable acompañó Libertador durante todos los años de la lucha por la emancipación de la Patria Grande, resulta relevante resaltar que sirvió a ese proyecto, el de la liberación y unidad de Nuestra América, por eso cruzó la Cordillera (no con bandera Argentina como se ha dicho muchas veces, sino del Ejército de los Andes), junto con jefes chilenos, continuó camino hacia el Perú bajo bandera chilena, también con jefes trasandinos, peruanos, etc., y luego en su gobierno como Protector del Perú se observa nuevamente esta posición latinoamericana pues es integrado por personajes de lo que serán las "patrias chicas" de nuestra Gran Nación.

Asimismo aparece San Martín negándose a que su sable sirviera para derramar sangre entre hermanos, dice el Libertador en carta a Estanislao López cuando la burguesía comercial porteña le pide que "baje" a reprimir a la montonera de Artigas: "cada gota de sangre americana que se vierte por nuestras disensiones, me llena de amargura. Paisano mío: hagamos un esfuerzo, transemos nuestras diferencias y dediquémonos solamente a destruir a los maturrangos que quieren volver a esclavizarnos" (Carta de San Martín a Estanislao López, 8-7-1819. Cit. Galasso, 2000: 302).



El Ejército de San Martín es para la liberación, no para la represión en el orden interno. El sable tuvo la opresión por causa, y la Patria Grande como proyecto (compartido por Bolívar, quien termina la campaña en 1824). Es un ejército para enfrentar la opresión extranjera. En este sentido también se enmarca que el Libertador legue su sable al Brigadier General Don Juan Manuel de Rosas, en tanto la defensa de los intereses nacionales en la Vuelta de Obligado (1845), contra la invasión anglo-francesa. Le escribe a Guido con motivo de la agresión: “he recibido noticias bien desagradables de nuestra patria.

Es inconcebible que las dos más grandes naciones del universo se hayan unido para cometer la mayor y más injusta agresión que pueda cometerse contra un estado independiente” (Carta de San Martín a Guido. 20-10-1845. Cit. Galasso, 2000: 548). Como se sabe, en su testamento dejará expresado que “el sable que me ha acompañado en toda la guerra de la independencia de la América del Sud, le será entregado al General de la República Argentina, Don Juan Manuel de Rosas, como una prueba de la satisfacción que como argentino he tenido, al ver la firmeza con que ha sostenido el honor de la República contra las injustas pretensiones de los extranjeros que trataron de humillarla”. (Testamento San Martín. Cit. Galasso, Op. Cit.: 545).

Interesante línea de continuidad marcará Rosas cuando legue su sable al Mariscal Solano López por la defensa del Paraguay contra la Triple Infamia (a la que se debe sumar un cuarto actor: Gran Bretaña). Expresó Rosas “Su excelencia el generalísimo, Capitán General don José de San Martín, me honró con la siguiente manda: La espada que me acompañó en toda la guerra de la 1 La última batalla que libera a Nuestra América del yugo español es la batalla de Ayacucho liderada por el Mariscal Sucre. 2 Independencia será entregada al general Rosas por la firmeza y sabiduría con que ha sostenido los derechos de la Patria. Y yo, Juan Manuel de Rosas, a su ejemplo, dispongo que mi albacea entregue a su Excelencia el señor Gran Mariscal, presidente de la República paraguaya y generalísimo de sus ejércitos, la espada diplomática y militar que me acompañó durante me fue posible defender esos derechos, por la firmeza y sabiduría con que ha sostenido y sigue sosteniendo los derechos de su Patria”. (Cit. en Rosa, 1964: 302)

De este hecho se desprende una línea de continuidad, un “puente” entre el pensamiento del Mariscal Solano López, Juan Manuel de Rosas y San Martín, al menos, en torno a dos cuestiones: la defensa de la soberanía nacional y el proyecto industrial. En el caso de Rosas aparece la Ley de Aduanas de 1835 que protege la manufactura local, acerca de la misma José María Rosa afirma que restablece la manufactura criolla perseguida desde 1809, y la producción agrícola, casi extinta, haciendo renacer la riqueza del Virreinato (Rosa, 1967).² En el caso de Solano López lleva a Paraguay a ser la nación más desarrollada de Sudamérica en base a un proyecto de desarrollo industrial endógeno³.

Por último, en referencia a San Martín destacamos (en menor escala), la conformación en Cuyo del Ejército Libertador, para el cual San Martín hace un gobierno fuerte que interviene en la economía (con esta acción reemplaza la falta de una burguesía nacional), y a pesar de la oposición de la burguesía comercial porteña realiza una planificación económica de recursos, y moviliza a sus habitantes. Así, entre otras cosas, crea un impuesto de base directo sobre la tierra, otro a la compraventa de propiedades, hace empréstitos forzosos sobre españoles y criollos opuestos a la causa revolucionaria, también confiscaciones, obliga asimismo a estancieros a entregar caballos, y otros animales, hace una fábrica de pólvora y piezas de artillería, se confeccionan los



uniformes, las mujeres del pueblo de Cuyo entregan telas para camisas y bolsos, cosen los uniformes del ejército, etc.

Los arrieros hacen traslados gratuitos, los artesanos también colaboran sin pedir nada a cambio. Impulsa fuertemente la minería. Funda la fábrica militar, donde se hacen armas (cañones, balas, granadas, etc.), herrajes, y hasta calzado. Hace medidas proteccionistas en relación a los productos extranjeros. Interviene en conflictos entre patrones y trabajadores, a favor del aumento del salario para los últimos. Abre una escuela con el método lancasteriano, una biblioteca, unos jóvenes fundan un periódico. Le pide a las demás provincias ayuda: Tucumán envía monturas; San Luis, ponchos, frazadas; Córdoba, pólvora, espadas, sables, lanzas; San Juan y La Rioja, plomo. Libera esclavos, primero de los españoles opositores, luego a todos los de Cuyo. Incluso quiere liberar esclavos en todo el país, pero tiene mucha oposición. Galasso considera que (como en el caso de Paraguay), es la aplicación práctica del Plan de Operaciones de Mariano Moreno (Galasso, 2000)⁴.

Es el pueblo movilizado por la emancipación. 2 Destaca el autor, en la época virreinal, los tejidos de Cochabamba, centro fabril del Alto Perú, los algodones en Tucumán que daban materia prima elaborada en el altiplano para los mineros de Potosí y de la población del norte, los astilleros de Paraguay y Corrientes que fabricaban hasta navíos de ultramar, la producción de carretas en Tucumán y Mendoza, la cría de mulas en Santa Fe y Entre Ríos, los talleres de arreos y Talabarterías en Corrientes, el aceite de oliva en Salta, La Rioja y Catamarca, etc. Con la ley se fomenta la actividad industrial con la protección de la herrería, platería, talabartería, se prohíbe exportar oro y plata, Córdoba y Tucumán hacen zapatos y tejidos, Tucumán también producía cueros, tintes, tabaco, y una incipiente producción de caña de azúcar, en Salta se hacían cigarrillos, objetos de alfarería, vinos como también en Mendoza, en Santa Fe se confeccionan tejedurías, en Corrientes se explota la construcción en madera, en Entre Ríos cueros curtidos, etc. (Rosa, 1967) 3

En el Paraguay del Mariscal Solano López, el estado tenía el monopolio sobre las maderas de construcción, la yerba mate, existían los Campos de la patria y Monte, repartos de tierras a los indios, el desarrollo de una próspera industria metalúrgica, la primera línea telegráfica, una marina mercante con 11 barcos, industrias de fundición, el primer ferrocarril de América del Sur, fábricas de armamentos, hornos de fundición, ausencia de empréstitos extranjeros, etc. Véase Pomer, León. (2011). *La Guerra del Paraguay*. Buenos Aires: Colihue. 4 Destaca Galasso que lo pueden haber influido Thomas Guido, Manuel moreno, o Rodríguez Peña, todos morenistas con relación con San Martín. 3

En este sentido llamamos la atención acerca de la significación del sable, que nos lleva a romper con el anti-militarismo abstracto, como prenda de unión entre las Fuerzas Armadas y el Pueblo, expresada en diferentes momentos de nuestra historia, como la que destaca Jorge Abelardo Ramos que sostiene “la tradición nacionalista, democrática, popular, y revolucionaria del Ejército de San Martín se había perdido durante el predominio oligárquico y el nacionalismo aristocrático no podía restablecerla. Había que encontrarla de alguna manera. Esta histórica necesidad debía ser llenada por la iniciativa de la clase trabajadora y por la lucidez del político más audaz del Ejército. Resulta obvio señalar que nos referimos al coronel Perón y al 17 de Octubre” (Ramos, 1959: 17).

El sable, luego de ser heredado por la hija de Juan Manuel de Rosas, es donado al Museo Histórico Nacional a fines del siglo XIX, sitio de donde fue el 12 de agosto de



1963 (en los años de la Resistencia Peronista), apropiado por un grupo embrionario de la Juventud Peronista, entre los que estaban “Cacho” Envar El Kadri, Jorge Rulli y Héctor Spina (el operativo lo hacen Osvaldo Agosto y Manuel Gallardo), finalmente Agosto y Gallardo son apresados y el sable devuelto al museo. 5 (Koenig, 2013) El impreso arrojado al salir y luego enviado a las redacciones decía “Comunicado N° 1”, estaba firmado por la Juventud Peronista, y afirmaba: “La juventud argentina se ve forzada a realizar un acto heroico (...) aquella espada, la purísima espada del Padre de la Patria, aquel sable repujado por la gloria, aquella síntesis viril y generosa por la Patria, por milagro de la fe, volverá a ser el santo y seña de la liberación nacional.

Desde hoy aquella espada que un día el Libertador, en plena lucidez legara al brigadier general Juan Manuel de Rosas, por la satisfacción con que viera la defensa de su patria frente a las agresiones del imperialismo, dejó su reposo en el Museo Histórico Nacional para brillar de nuevo en magno combate por la reconquista de la argentinidad. Desde hoy el sable de San Lorenzo y Maipú, quedará custodiado por la juventud argentina, representada por la Juventud Peronista”. (Baschetti, 2012: 252-253) Se pedía asimismo anular los contratos petroleros, y los convenios con trusts eléctricos, la libertad de todos los presos políticos, gremiales y del CONINTES, el levantamiento de la proscripción y la realización de elecciones libres, etc. Estas reivindicaciones aparecen nuevamente cuando dos años más tarde (el 19 de agosto de 1965), el sable vuelve a ser apropiado por la Juventud Peronista, esta vez lo esconden en un colchón y luego en una guardería de muebles usados hasta que el 4 de junio de 1966 es devuelto nuevamente, y llevado por el Gobierno de Onganía al Regimiento de Granaderos (Entrevista a Piovera, 3-4-2013)

Este último domingo soleado, el recorrido del sable por las calles de la Ciudad de Buenos Aires (que hace recordar al de Bolívar que también cabalga por América Latina), fue acompañado por una multitud. Acto cargado de emotividad, bastaba ver a los niños y niñas vistiendo el traje, gorro y sable de San Martín (lejos de los héroes de historietas, películas y series que nos impone la colonización pedagógica). Ahora los niños y niñas de nuestro país pueden jugar a ser libertadores de la Patria Grande y soñar con serlo. Bastaba ver asimismo los ojos rojizos al ver pasar el sable y cuando el recibimiento del mismo a manos de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner de algunos que ya peinaban algunas canas, los cánticos patrióticos de las juventudes, la emoción de los granaderos a caballo ante los gritos del pueblo de “¡Viva la Patria!”, “¡Patria Sí, Colonia no!”, o el clásico (y siempre actual) “¡el que no salta es un inglés!”. Hernández Arregui opone en toda su obra dos identidades: la identidad nacional, como identidad del pueblo argentino y latinoamericano, contra la identidad de las clases dominantes, la oligarquía, ligada a las potencias imperiales.

Hay una puja constante entre estos dos, pues las clases dominantes tiene una posición privilegiada, en tanto posee los medios para esparcir por todo el tejido social su visión de nuestro pasado nacional, de nuestras luchas, del lugar de nuestro país en el mundo, etc. El imperialismo cumple aquí el papel de disolvente de las culturas autóctonas. El 5 La devolución del mismo fue realizada por medio de un ex Capitán, Philipeauz, ligado al General Valle que en 1956 había sublevado las unidades militares en La Pampa, y se salvó de los fusilamientos. (Koenig, 2013) 4 mismo pensador desarrolla la noción de conciencia nacional (Hernández Arregui, 2004), que es la lucha del pueblo argentino por su liberación, aquí lo nacional entendido como popular. El domingo evidentemente se avanzó en la conformación de una conciencia nacional-latinoamericana.



Bibliografía

Baschetti, Roberto. (2012). Documentos de la Resistencia Peronista. 1955-1970. Volumen 1. Buenos Aires: Campana de Palo. Entrevista a Rodolfo Piovera. "No puedo ocultar mi admiración por aquellos muchachos de la JP". Tiempo Argentino. 3-4-2013.

Galasso, Norberto. (2000). Seamos libres y lo demás no importa nada. Vida de San Martín. Buenos Aires: Colihue.

Hernández Arregui, Juan José. (2004). La formación de la conciencia nacional. Buenos Aires: Peña Lillo-Continente.

Koenig, Marcelo. (2013). Vencedores vencidos: peronismo y anti-peronismo. Buenos Aires: Punto de Encuentro.

Pomer, León. (2011). La Guerra del Paraguay. Buenos Aires: Colihue.

Ramos, Jorge Abelardo. (1959). Historia Política del Ejército Argentino. Buenos Aires: Peña Lillo.

Rosa José María. (1967). Defensa y pérdida de nuestra soberanía. Buenos Aires: Huemul.

Rosa, José María. (1964). La Guerra del Paraguay y las montoneras argentinas. Buenos Aires: Peña Lillo.

Urriza, Manuel (2007). San Martín y Bolívar vistos por Perón. Buenos Aires: Coihue.





Patria Grande

Revista mensual de la Izquierda Nacional-Tercera Época-Año 7 Numero 75 Mes: Junio 2015